

**LA BRUJERÍA:
UN IMAGINARIO COLECTIVO EN EL MUNICIPIO DE SEGOVIA**

NIDYA YOHANA MURILLO SERNA

**UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA
ESCUELA DE EDUCACIÓN Y PEDAGOGÍA
FACULTAD DE EDUCACIÓN
MAESTRÍA EN LITERATURA
MEDELLÍN
2014**

**LA BRUJERÍA:
UN IMAGINARIO COLECTIVO EN EL MUNICIPIO DE SEGOVIA**

**Trabajo realizado por
NIDYA YOHANA MURILLO SERNA**

Tesis para optar al título de Magíster en Literatura.

Literatura, Hipertextos y Ciudad

Directora

MARÍA LOPERA RENDÓN

Magíster en Educación

**UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA
ESCUELA DE EDUCACIÓN Y PEDAGOGÍA
FACULTAD DE EDUCACIÓN
MAESTRÍA EN LITERATURA
MEDELLÍN**

2014

Nota de aceptación

DECLARACIÓN ORIGINALIDAD

A partir de la fecha, todas las tesis (o trabajos de grado) de los posgrados deberán indicar en los preliminares, la siguiente inscripción, y también deberá hacerse en una hoja impresa con firma del autor:

"Declaro que esta tesis (o trabajo de grado) no ha sido presentada para optar a un título, ya sea en igual forma o con variaciones, en esta o cualquier otra universidad". Art. 82 Régimen Discente de Formación Avanzada, Universidad Pontificia Bolivariana.

FIRMA AUTOR

Andrés Bohán Morillo

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	1
Entre lo celestial y lo terreno	3
REFERENCIAS.....	60
ANEXOS (Fichajes de muestra)	62

INTRODUCCIÓN

Segovia es un municipio de clima cálido en el confluyen múltiples culturas, pues a lo largo de su historia ha recibido gente de todo el país que llega atraída por la posibilidad de trabajar en la extracción aurífera, especialmente, afrodescendientes; así mismo, personas que pertenecen a resguardos indígenas descendientes de nativos pobladores de la región. Esta confluencia, hace que en **Segovia** abunden historias míticas de pactos con el diablo, aojamientos y maleficios y la brujería como constante que cohesiona el imaginario colectivo del municipio referenciado en dichos como: “Pueblo minero, pueblo maldito” “Que las hay las hay, aunque no haya que creer en ellas”, o en costumbres y consejos de abuelas como “ponte los calzones al revés para evitar maldiciones”.

La propuesta de investigación es el resultado del compendio de los recuentos históricos, revisión de bibliografía y entrevistas. Como metodología se acudió a un fichaje que consistió, en primer lugar, en el uso del instrumento metodológico “Siete fichas, un problema”, que cuenta con 3 campos principales como son: **la afección** (la obra literaria que acompaña la investigación), **la episteme** (ubicación de los referentes que dan un corpus teórico) y **el acontecimiento urbano** (la mirada sobre la ciudad, el acontecer estético de los transeúntes, las mediaciones que permiten atrapar dichos acontecimientos). En el entrecruzamiento de estos campos, se selecciona el tema de investigación y delimita. El mundo real es nuestro, pero, la literatura brinda la forma estética y creativa de ver

dicha realidad y, además, asumir una posición crítica en la lectura del contexto y de otros mundos posibles e increados, pero siempre imaginados.

El trabajo de investigación tiene dos partes: **un texto narrativo** que cuenta la historia del personaje principal llamado Estiven Martínez, quien es embrujado en un pueblo de Colombia, pero por cuestiones médicas se remite a la ciudad de Medellín, y le recomiendan viajar al municipio de Segovia para ponerse en tratamiento con una bruja que finalmente logra curarlo por medio del médico San Gregorio, y a través de la trama se cuentan las otras historias. Vale la pena resaltar que los acontecimientos que se narran son tomados de las grabaciones compiladas en el trabajo de campo y que están, en las fichas y, en el campo del acontecimiento urbano; sin embargo, los nombres de los personajes se cambiaron por petición de los mismos. Así mismo, a través de la narración, se da cuenta de algunos de los aspectos hallados en los referentes que apoyaron la investigación (campo de la episteme).

El nombre del personaje principal es real: decidí llamarlo así para mencionar a mi sobrino preferido.

Y los anexos, conformados por las fichas como evidencia del apoyo teórico, el trabajo de campo, y la relación hipertextual que se estableció con la obra *La Bruja*, de Germán Castro Caicedo. Se entrega, además, un Cd de audio reportaje que da cuenta de las entrevistas realizadas como trabajo de campo de primera mano, donde el colectivo asegura haber vivido o ser testigo de experiencias extrasensoriales vinculadas con la brujería.

Para finalizar, se puede decir que los imaginarios urbanos toman fuerza al ser colectivos ya que interactúan con el contexto social donde se establecen para poder ser reconocidos, exteriorizados y aceptados.

:

Entre lo celestial y lo terreno

Un pasillo nublado. Un bosque nublado. El escenario cambiaba, pero la niebla persistía. Estiven Martínez, se levantó esa madrugada como impulsado por un resorte, con los nervios destrozados y sudando a cántaros. Se puso las manos sobre la cabeza y fregó sus ojos. Le resultaba increíble que continuara soñando el mismo sueño durante tanto tiempo: ¡un año!

Quizá por eso esta vez decidió hacer algo. Entonces se levantó y puso la queja ante Dios. El ritual del rezo matutino para un creyente católico, casi siempre, inicia con una acción de gracias, pero esta vez no.

Se puso de rodillas y le pidió a su Dios con todo su corazón, le dijo: “aparta este sueño de mí, señor, o revélame la profecía si es que eso me quieres enseñar”...

¡Por toda respuesta lo embriagó la calma! Se levantó e hizo su rutina. Cuando estuvo en la puerta de su casa: notó que un cielo alto y claro se calentaba al sol. “Lindo día”, pensó y se fue en dirección de su local.

Fue aquella una mañana tranquila y concurrida; ¡no había descanso para él en la heladería!

Pasaba el medio día, Estiven continuaba cavilando en el sueño. Estaba sirviendo una mesa. Iba a poner dos vasos de crema con macadamias del Brasil cuando sintió un dolor agudo en el vientre, como si le hubieran punzado con un tridente azufroso y al rojo vivo. Se llevó ambas manos al

abdomen dolorido, los vasos de helado se estrellaron contra la mesa, al tiempo en que su cabeza dio contra el frío de la baldosa.

Cuando abrió los ojos, vio el pasillo de un todo continuo, el lugar estaba envuelto en vapores tibios; intentó despejarlos en gesto inútil porque la neblina no se disipó. De un momento a otro un haz resplandeciente de luz despejó un estrecho pasadizo, por ahí observó algo así como un túnel infinito. Espabiló, y vio al Cristo mismo como a diez pasos contados desde su puesto. Entonces, quiso acercarse pero la bruma le cubrió el paso, y se tragó a ese Cristo...

Despertó; estaba en la sala de urgencias en el hospital. El médico, su esposa e hijas estaban ahí. Su esposa lo abrazó en un gesto compasivo y sus besos fueron de lágrimas, lágrimas tan puras como el rocío en los campos cuando la niebla se disipa para mostrar su magia.

—Don Estiven, tiene usted inflamado el estómago, —dijo el médico—, no sabemos la causa. Durante los dos días que estuvo inconsciente hicimos los estudios pertinentes y al alcance de la ciencia médica. Pero como ya le dije, no encontramos nada.

Miró a los suyos, supo en sus ojos que ya estaban enterados de todo. Les extendió los brazos y los cuatro se trabaron en un tierno abrazo.

Esa misma tarde le dieron de alta. Estaba en la sala de espera haciendo tiempo a que llegara su orden de salida... Su rostro denunciaba tristeza. Más allá de los altos pinos un sol del verano bajaba pesadamente sobre un cielo naranja.

—Espere señor —dijo una enfermera—, sé que usted es creyente y por eso no le dije nada a su familia, pero sí se lo diré a usted: tengo una amiga que reza, lee el tabaco... Podría usted, si quiere, visitarla...

Estiven se sintió ofendido. Pensó que esa mujer era una hija del diablo que había sido enviada por el maligno para tasarlo en esta prueba del señor. Él lo tenía por certeza, porque eso le había pasado al mismísimo Cristo. “El diablo es cochino”, pensó.

Pero aun así no supo por qué razón le recibió a la mujer el número de la bruja, y una nota que se guardó en la billetera cuidando de que nadie lo viera. Se despidió de la enfermera, ella hizo lo propio.

—Cariño, nos vamos.

—Sí.

Los siguientes días fueron un asco. Estiven, perdió tanta masa corporal como contenía su humanidad y parecía como si todo aquello se hubiera concentrado en su vientre, que estaba tan abultado como el saco del tesoro de España durante la época de la colonia en América.

Había probado de todo: desde oraciones hasta exorcismos y vigias, ofrendas y ayunos. Incluso la congregación reunió dinero suficiente para que él viajara hasta Medellín y viera a los especialistas del caso: ¡y lo hizo! Pero nada funcionó, había solo una verdad ahora, iba a morir.

A Estiven le costaba aceptar aquella idea. Sólo Dios sabía lo que tuvo que pasar para construir el patrimonio familiar. Esas mañanas eternas esperando fuera de los colegios para vender sus golosinas a la entrada. La venta de agua en los polideportivos, la venta de buñuelo y demás. Nada valdría la pena si él, Estiven Martínez, moría ahora. Estaba seguro de querer ver crecer a sus hijas, de seguir amando a su esposa y continuar viendo rendir la heladería que tanto sacrificio le había costado establecer y acreditar; sí, Estiven tenía que vivir. E iba a hacer lo que debería, a cualquier costo.

Al día siguiente, se fue a Segovia acompañado por una de sus hijas, cuando tuvo ese sobrecogimiento. Y empezó a sudar frío. La mañana era bella porque los titiribíes volaban zigzagueantes y las tecas resumían por sus hojas el rocío que dejó la noche y que el sol calentaba con alegría.

—¿Te sientes mal papá?

—No, tranquila hija, no es nada.

Mintió. Porque sí le pasaba algo, acababa de recordar que tuvo ese sueño de la neblina esa madrugada. Que había sido más intenso, más vívido. En esta oportunidad su señor le había hecho una señal de acusación. Y cuando quiso alcanzarlo, esta vez, la niebla lo había arrojado a él y lo había puesto entre las llamas. Ahí despertó.

Sonrió a su hija.

Pensó que tan pronto llegaran a Segovia, buscaría con afán a la señora esa que le recomendó la enfermera en el hospital. Se sacó del bolsillo la nota que era como una carta, en ella Camila, la enfermera, contaba que en el pasado visitó a una tarotista muy reconocida, que respondía al nombre de Betty... En la carta se leía al dedillo:

“Señor Estiven Martínez, tenga usted un buen día. Esta nota, inicialmente, la escribí para un amigo que se encuentra en circunstancias similares a las tuyas, con la salvedad de que su condición da espera mientras que, según veo, la tuya no. Primero reciba mil disculpas por la intromisión, y otras mil más por los disgustos que pueda ocasionarle. Bueno, la cosa es que conozco a una señora en Segovia que puede ayudarlo, Betty es su nombre, ella es experta en las artes adivinatorias y de santería, y es capaz de sacar demonios, curar entierros y quitar cosas puestas, como creo, es su caso. Me recuerda usted a mi comadre Rafaela, cuya suegra la aborrecía, la vieja la odiaba muchísimo. Cuentan las malas lenguas

que un buen día, Adíela, porque así se llamaba su suegra, le dio un arroz de pollo y que después de eso ya no se conocía a Rafaela que se hinchó de barriga como si fuera sapo y se puso cabezona, patiseca, langaruta y encorvada como un tres, como si a destiempo le llegara la senilidad. Un buen día, quizá en la víspera de su muerte, la vino a ver un pariente que de una le recomendó a la Betty. Rafaela no lo dudó, se fue para Segovia. ¿Y qué cree?, cuando volvió era otra, una tan rejuvenecida que ni una jovencita de dieciocho, y tan feliz como una de diez...”.

La hoja estaba tachada por las múltiples enmiendas, y arrugada por el mal guardar, además desgastada por los borrones que, sin duda, daban cuenta de que a su gratuita protectora le costaba expresarse... En la mentada carta, además, contaba detalles de una visita que ella misma le hizo a la bruja:

“... en un manajo de cartas pudo leer mi pasado, mi presente y mi futuro. La cosa fue así, vea: me pidió que cortara las cartas en tres partes y siempre con la mano izquierda; luego las leyó y esto fue lo que me dijo:”

Estiven, sin proponérselo, se enteró de cosas de la vida íntima de Camila (cuento que no viene al caso), - pues Camila afirmaba que de esas cosas sólo ella tenía conocimiento y que al parecer también doña Betty que, con lujo de detalles, se las había recordado para predecir un posible futuro:

“Creo plenamente en el conocimiento y aptitudes que sobre la lectura del tarot posee doña Betty, fui a verla porque temía que mi marido me la estuviera jugando y la visita me permitió confirmar mis sospechas, la otra cosa que me atormentaba era la actitud de una vecina que casi siempre me hacía - mala cara, y que gracias a la consulta supe que la

susodicha me estaba haciendo brujerías para que mi familia, que era muy bonita, se acabara”.

Para finalizar, agregó, entre otras cosas, que Betty le cobró cincuenta mil pesos. -Terminó de leer el papel, lo dobló sobre sí mismo y, por último, lo metió en el bolsillo de su camisa. Era medio día y hacia algo de calor, por los casi cuarenta grados y la mucha humedad.

El chofer detuvo el vehículo y descendieron de él. Cuando la muchedumbre se dispersó, los condolidos iniciaron la marcha de sus destinos (que para Esther será bastante reveladora).

Estiven se detuvo para recuperar el aliento, miró a su hija que lo seguía de cerca, le sonrió.

— ¿Vamos?

—Claro papá.

Su trasegar fue de pena. Ayudado por Esther, alcanzó la silla de la cafetería *Turitama*, reconocida por sus exquisitas empanadas rellenas de carne molida y de emblemática tradición ya que las sirven en el lugar desde hace más de 25 años. *Turitama* se encuentra ubicada al lado de la iglesia del parque central, Nuestra Señora de los Dolores (que está en remodelación). Pidieron un café. Entre sorbos, su rostro delataba su padecer. Esther, estudiante de antropología, había emprendido ese viaje movida tanto por el amor natural que los une como por la curiosidad que la consumía; pues, quería vivir la experiencia que estaba por venir. En lo que su padre apuraba el tinto, ella miraba una revista especializada, que trataba con singularidad el tema de lo supersticioso. Su padre, sintió curiosidad por la lectura que ella hacía y se inclinó para leer. Decía en una columna:

PILDORITAS

¿Qué sabe usted de la brujería?

La lectura del tarot en el municipio de Segovia.

Es evidente la creencia en las predicciones dadas por la lectura del tarot y la utilización de éste desde épocas antiguas para adivinar la suerte de las personas.

De acuerdo con la investigación que ha hecho Nidya Yohana Murillo Serna, se puede afirmar que en el municipio de Segovia algunas brujas aún utilizan el tarot egipcio, ellas manifiestan que les permite leer con facilidad el pasado, el presente y el futuro de las personas.



Si es verdad que la lectura del tarot tiene muchos aciertos deja otros acontecimientos en el limbo ya que no son muy claras a veces las predicciones que se les realizan a las personas, debido a la relación tan amplia que se maneja en el tiempo que puede ser pasado, presente y futuro.

Por otro lado, se puede decir que los seres humanos estamos envueltos de virtualidad y que los dispositivos de telecomunicaciones como el teléfono y la televisión, permiten acercar el mundo a las personas o viceversa y estos, a la vez, virtualizan los sentidos y la puesta en común los convierte en ojos colectivos, además, se logra establecer una relación de virtualización con el uso del tabaco, el tarot, y las cartas como medio de comunicación para leer la suerte utilizada en la brujería como imaginario colectivo en el municipio de Segovia.

Por: Leivy Bueno.

Padre e hija terminaron de leer la columna. Ella lo miró a los ojos. Él se veía como ausente, cavilaste:

— ¿Te ocurre algo papá... acaso es ese sueño de nuevo?

—No, hija. Acabo de recordar algo.

—Sabes que no tienes que decírmelo.

—Lo sé. Pero acabo de recordar a tu abuela.

— ¿Qué con ella?

—A tú abuela le gustaban estas cosas. Se andaba de bruja en bruja, gastando lo que no tenía, intentando saber aquellas cosas que nuestro señor guarda en estricta reserva. Y en esas trajo la ruina para la familia. ¿Sabes algo? Y, la regañaba por eso, y ella siempre contestaba. —Nuestro señor dijo “ayúdame que yo te ayudaré...” Y qué ironía. Ahora ando yo en las mismas.

Cuando terminó de hablar una lágrima tan larga como el río Cauca besaba su mejilla.

Esther se conmovió y guardó la revista.

—Tranquilo padre, no te castigues. Cualquiera en tu posición lo haría.

Estiven la miró con simpatía, reprimió, en vano, una mueca de dolor y estrujó entre su puño el papel que le había dado la enfermera.

Esther se puso en pie, —vamos—, le dijo a su padre. En sus adentros, Estiven agradeció el gesto de la hija y tomó su mano. Después de pagar la cuenta se vieron entre las polvorientas calles, llenas de huecos, medio pavimentadas y con el sol de enero provocado por el verano, se fueron en busca de la bruja.

Y como en pueblo chico todos saben qué pasa en cuyo rancho arde, pronto encontraron en un paisano el guía que los condujo a la puerta de la consabida pitonisa. El pasillo de la casa era largo, adentro se respiraba un aire pesado, acaso como la niebla, el vaho quizá, producto de la humedad del ambiente y su mezcla con el sudor de los ciudadanos y extraños que como él esperaban la anhelada consulta. El coterráneo se despidió después de recibir los pesos que, con cariño, Estiven pagó por los servicios prestados.

Aguardaron su turno. El joven que los antecedió salió de la habitación. Estiven, vio en éste al igual que los demás, que dejaba la casa con esa expresión de alegría y alivio que hasta el momento a él le faltaba.

—Vamos — dijo la hija.

—Ah, sí — contestó él.

Entonces ambos se perdieron tras la puerta dejaron afuera a un enjambre de necesitados.

—No me diga nada —dijo Betty—. Yo sé qué le pasa... — hizo una pausa dramática, tal como si esperará que el cielo se abriera sobre ella para que la mística del universo obrara sobre su imponente presencia. Estiven se sintió influenciado por esas energías e incluso se vio poseído por una magia. Esther, que no le perdía el rastro a sus expresiones faciales, no se engañó cuando pensó que su padre acababa de ser sugestionado por las palabras y el carácter confiado de la hechicera.

—Siéntese —ordenó la mujer —. Usted sufre de un extraño mal —le dijo—, que es desconocido por la ciencia médica. Pero descuide yo lo voy a ayudar.

Ahora sí, Esther notó el brillo en la mirada de su padre, y supo casi por instinto que la sugestión había obrado a cabalidad.

—Parta en tres.

Le ordenó y tendió un mazo de cartas frente a él. Luego, barajó las que el hombre había apartado con la mano izquierda, según la indicación y repartió las cartas sobre la mesa.

Entonces vino lo interesante: la mujer señaló asuntos suyos que aunque confidenciales resultaban ser algo vagos, según había leído en las cartas dijo esto y señaló aquello, luego hizo unos comentarios, algo obvios sobre su presente y para finalizar pronosticó su futuro.

Fue en ese instante, que Esther, recordó unos apuntes que había leído en las páginas del cuaderno de una compañera de curso que, como ella, hacia una investigación sobre el tema, decía:

“¿Les adivinaba el futuro? Yo no creo en la posibilidad de anunciar el futuro, ya que, cuando puedes ver el futuro, lo cambias y al pronosticar un acontecimiento, uno lo incita”.

Esther, sonrió, no porque anticipara las argucias de la bruja, o porque estuviera feliz por las reacciones del padre. No, Esther sonreía porque estaba a gusto con su agudeza mental y el prodigio de su memoria...

Por su parte, Betty, se sabía incomoda; sentía en la mirada confiada de la joven un dejo de seguridad y una brizna sarcástica, como de reproche, untada de una pizca de compasión que le silbaba al oído: no se está convencida de lo que hago. Sospechó.

En consecuencia, la miró, haciendo de su rostro un espejo para Esther. La niña no se inmutó, más bien le hizo la misma mímica. Frente a esa actitud, Betty, no tuvo más alternativa que deshacerse a toda carrera del padre y de su hija incrédula, razón por la cual no quiso hacer el trabajo y dijo:

—Don Estiven, esta es la dirección de Omaira —afirmó mientras le entregaba un trozo de papel—, es aquí mismo en Segovia, se va por aquí derecho, llega hasta el parque principal donde está la estatua de los próceres, aquí le tenemos mucha fe sabe. —¿A quién, a Omaira? — preguntó él.

—No, más bien sí, pero me refiero es a la estatua, la llamamos “Madre tierra” y tenemos la creencia que produce el oro. Bueno, después de la estatua encontrará el hotel grande que se llama *Puertas del sol*, ahí doble la esquina del mismo andén, y encontrará una parada de moto taxi, por ahí cruce a mano derecha, eso se llama *La banca*, pregunte dónde vive Omaira y cualquiera le muestra. Por favor dígame que va de parte mía.

Y le estiró la mano con el papel que le dejó en el bolsillo de la camisa. Luego, le dio unas palmaditas en el mismo sitio y murmuró: —le apuesto mi vida y la de su hija a que usted está curado antes de que se termine esta noche. E hizo un mohín de labios buscando provocar a Esther, que le respondió con una leve sonrisa.

—Gracias señora. Vámonos papá.

—De nada, querida.

—Sí, doña Betty, gracias, no sabe cuánto le estamos agradecidos. Agregó el ausente Estiven que no se enteraba de lo que sucedía entre las mujeres.

Esther, contestó con un seco “Sí.”, y tomó a su padre por el brazo, le ayudó a ponerse en pie, pagó el valor de la consulta, \$30.000 pesos, y salió de la habitación tan rápido como lo permitió la frágil humanidad de Estiven.

En la calle, el sol los abrazó de nuevo.

—Déjame ver ese papel, papá.

—Sí —contestó el otro, entregándole lo solicitado. Ella, que apenas lo retuvo, lo leyó y le señaló a su padre la dirección. —Es por aquí—. Estiven, se secó la frente con su pañuelo y comenzó a caminar como si la calle se encontrara en desnivel y atiborrada de clavos calientes. Cuando hicieron esquina, como caída del cielo llegó una muchacha que de inmediato notó la convalecencia del hombre. Para atender a la demanda de su buen corazón se acercó a los peregrinos.

—¿Para dónde van?, ¿les puedo servir en algo?...

Sorprendida por la suerte que le regalaba un samaritano, Esther respondió un sí con la cabeza y luego le contó las hieles de su urgencia y esta, conmovida, se ofreció a llevarlos hasta el domicilio de Omaira, vecina suya.

—Soy Paola, para servirles, caminen, es por acá.

Esther le pidió que no se molestara, pero Paola insiste en su ofrecimiento, de modo que a los penitentes no les quedó más remedio y tuvieron que aceptarla. Mientras caminaban, Esther, presa de la curiosidad, decidió interrogarla para saber más, pues creyó que el momento era propicio. Entre las dos se tejió una cesta de preguntas y respuestas que apenas sacaban a Estiven de su mutismo y su dolor.

Paola hablaba, y Esther pensó. —Al parecer venir a este pueblo es como aterrizar en medio de un aquelarre, porque la consabida vecina estaba haciendo gala de un conocimiento total extraordinario.

—¿Y usted sabe quién es Don Cipriano?

—¡No!— afirmó Esther, mintiendo categóricamente.

—En ese caso, déjeme decirle que Don Cipriano o San Cipriano, como es más conocido, es el autor de uno de los libros de hechizos más utilizados por la brujería, El Ciprianillo. Veá, San Cipriano es el “padre” de la brujería y muchos lo invocan y realizan sus trabajos basados en su texto;

ya que este libro tiene innumerables conjuros para el diablo, al igual que para obtener riqueza. ¡Es el tesoro de los brujos! Los santeros que le tienen fe a Don Cipriano, se le encomiendan invocándolo. ¡Don Cipriano no trabaja solo! Mire, el Ciprianillo tiene santo para cada caso, por ejemplo: está San Expedito, encargado de solucionar lo imposible; San Judas, que da la suerte en el empleo; San Gregorio, médico que opera y cura enfermedades; aun estando muerto se dice que su espíritu se reencarna en un señor que recorre los pueblos y, presencial o a distancia, realiza las cirugías; Santa Ana, especialista en conseguir vivienda a todo el que le tiene fe; San Antonio, que ayuda a mantener las relaciones amorosas; El Santo niño Jesús de Praga, para que no falte lo necesario; Las Ánimas del purgatorio, que protegen de los peligros; San Alejo, que aleja a las personas; La virgen del Carmen, protectora de los conductores; Santa Marta, buena para ayudar a obtener las cosas imposibles; María Auxiliadora, protectora de los sicarios; San Benito y la mano poderosa, para la liberación, y también están La virgen de las Mercedes, que es la protectora de los presos; San Miguel Arcángel, el protector de los hogares; San Medardo, espanta a los ladrones; San Pancracio, ayuda a conseguir trabajo; San Anfiano, cura el dolor de los pies, y para finalizar pero no menos importante, San Roque, que cura el dolor de rodillas; estos son los que recuerdo por el momento.

En esa perorata llegaron con Omaira.

— ¡Vaya que eres una experta, Paola!

—Sí —contestó Paola —y agregó—, estoy asistiendo a Omaira porque pienso reemplazarla cuando llegue la hora.

—Aja —dijo Esther—, eso justifica el manejo que tienes de todo esto. —Tuteándola de repente.

Paola respondió con una sonrisa y les pidió que la esperaran ahí, que iba a avisarle a la señora y a pedirle que los recibiera, y que de ser necesaria una petición, por ellos la haría.

—Descuida, no iremos a ninguna parte —dijo Estiven que parecía estar más animado.

La niña desapareció tras la puerta y unos minutos más tarde reapareció en compañía de la bruja. La mujer, de aspecto descuidado, voz pastosa y sonrisa desgastada, de piel negra, con más o menos 80 kilos y 1.60 de estatura les invitó a pasar.

—Gracias, por recibirnos a pesar de haber venido sin previo aviso, doña Omaira —dijo Estiven.

— ¡No es nada, pasen, pasen! —dijo Omaira.

Estiven y Esther entraron. La casa estaba abarrotada de imágenes de santos, y justo al centro de la mesa de consultas, se sostenía la más notable, no tanto por su tamaño, sino por el cuidado y brillo. Esther no le quitaba el ojo a la figura y Omaira lo notó y le dijo:

—Ese es San Cipriano, el padre de los brujos; bruja que se respete tiene su imagen y el libro de él, pues enseña muchas cosas y nos inicia en la brujería.

Esther, quedó de una pieza: —¿Acaso además de bruja es telépata?, ¿puede leer la mente? —pensó.

Y aunque todo eso era posible, la niña recordó la urgencia de la consulta y se apuró a acomodar a su padre en la silla para que se iniciara el asunto.

La santera se sentó en un taburete volteado, de costado, y le pidió a Esther que esperara junto a Paola en la sala. Así hizo. Cuando estuvieron solos, la bruja le ordenó a Estiven que hiciera lo propio con el banquillo que estaba

disponible para él. Una vez listos, la mujer encendió tres velas paralelas que previamente ella dispuso entre ambos y las imágenes de San Expedito y San Gregorio. Luego, tomó, con la mano izquierda una totuma de agua bendita e hizo buchec con ella, y sin previo aviso le lanzó aquel sumo a su cliente, a los santos y a las velas. Al instante, Estiven sintió que el ambiente se le hizo pesado y que el aire se le enrareció. Apenas podía respirar, aun así, se sentía fascinado por la bruja que, apenas había iniciado los conjuros y ya demostraba ser dueña de una fuerza inmaculada. Pasados unos segundos, la vela que estaba puesta a la izquierda empezó a recostarse, inclinándose hasta que su llama casi besó el piso, pero sin desprenderse en su otro extremo. Y la magia era tanta que la vela no derramaba su esperma y su llama no se perturbaba. La vela de la derecha, apenas si se inclinó a su diestra. Y la vela del centro se mantuvo recta. Estiven, se veía atemorizado, incluso empezó a sentirse mejor. Omaira, rezó unas oraciones incomprensibles acompañadas de unos movimientos de manos que a Estiven parecieron rituales.

Sobre la casa silbaba el viento y las ramas de los almendros se mecían con la brisa que arrastraba nubes de polvo que no les estorbaban. Y más allá de las nubes el cielo, somnoliento, envejecía lento a la caída del sol en la tarde.

Afuera, en la sala, Esther se encontraba nerviosa, y no podía estar quieta por más que se lo propusiera. Paola lo notó y para distraerla decidió contarle historias:

—Niña Esther, para que se esté tranquila, y vea que esto de los santos sí funciona, le voy a contar una anécdota que me sucedió con un santo. Présteme atención: Hace dos años, un médico en Medellín me diagnosticó dos hernias, una umbilical y otra abdominal. Desesperada por el dolor y porque me cobraban dos millones ochocientos mil pesos, que no tenía, me hice todos los remedios caseros que me recomendaron, probé de todo, pero

seguía empeorando, hasta que un día la vecina Mery me dijo: — Paolita, yo te veo muy mal, mira, cuentan que hay un médico que opera muy barato, en este momento él está en Zaragoza. A él le dicen San Gregorio. Porque no lo llamas a ver qué puede hacer por vos, —muy esperanzada le contesté: — lo que pasa es que no tengo para pagar ni barato ni caro, no tengo ni un peso —pero ella me insistió: —llámalo a ver cómo te puede ayudar este es el número del celular: 3206987493 (me lo dio anotado en un papelito). Tan pronto llegué a la casa a eso de las 3:00 de la tarde marqué el número y pedí hablar con San Gregorio pero me fue imposible. El señor que contestó dijo que a las 7:00 de la noche llamara de nuevo y que fuera puntual; contando las horas muy pensativa e impaciente esperé. Llegó la hora. Marqué. El que me contestó fue el propio médico. Él me saludo diciéndome—: ya sé quién es usted y qué es lo que tiene; esté tranquila no tiene que decirme nada, yo sé que en Medellín le cobran dos millones ochocientos. Pero tranquila, yo sí la curo y tan solo por trescientos ochenta mil pesos — de una vez se me alegró el corazón. Y le dije: —doctor yo no tengo plata ni para pagarle ni para ir donde usted está, ¿qué hago?

Él me respondió con una voz suave. —No se preocupe, me paga a cuotas y no tiene que venir, vea, prepare este ritual que le voy a decir, tome apuntes pues: todo debe ser de color blanco; una refractaria con agua, una vela encendida, la oración mía (San Gregorio) encima de una mesa con un mantel, y del mismo matiz de las sábanas; se acuesta tranquila que yo voy a la una de la mañana. Apenas colgué, salí disparada a conseguir los implementos. Volví y me preparé. A la hora acordada vino él. Lo sentí. Pero no desperté. Desperté, sí, como a las cuatro de la mañana, traía a cuesta el dolor de una paliza, entonces supe, que de alguna manera, él me había operado. No había duda, al fin y al cabo era un cirujano del otro mundo, mira, no me quedó seña que pudiera dar testimonio de la cirugía.... a los ocho días, como a media noche, sentí que el doctor volvió y me revisó — dijo tuteándola —. Y, ni te imaginas la dicha que sentí cuando a los quince

días viajé a la ciudad de Medellín, para confirmar el milagro y terminar con las sospechas; le dije al médico que me hiciera unas ecografías, él las hizo. Para nuestra sorpresa tenía dos rayitas en lugar de las hernias que ya no estaban.

Vea niña, aténgase a la señora, que estoy segura que entre ella y mi santico Don San Gregorio curan a su papito.

Esther sonrió, y para su sorpresa sintió que ya no era tan escéptica como hace un par de minutos.

Y mientras las dos charlaban, a puertas cerradas, Omaira continuaba la perorata de sus invocaciones. Tan pronto concluyó tomó las manos de Estiven y le dijo:

—A usted le pusieron un maleficio en la barriga. Que se lo está comiendo por dentro, por eso es que la ciencia médica no lo pudo detectar, ellos no se entienden con estas cosas de maleficios, santos y demonios. Vea, yo lo voy a rezar para que San Gregorio lo asista en la noche. Espero que se esté tranquilo cuando él a eso de la medianoche lo visite. Va a sentir usted un frío y, debe estarse quieto. Mire, aquí le voy a anotar lo que necesita para esta noche. Cuide de tener todo listo y de hacer como digo.

Unos minutos más tarde padre e hija se despedían desde la puerta de la casa. La pitonisa y su aprendiz, no dejaron de recomendarle que hicieran las cosas como se les ordenó.

—Tiene un pie en la tumba —dijo Omaira a Paola, mientras batía las manos para los que se alejaban.

Las puertas del hotel no estaban lejos, después de dejar a su padre en la habitación, Esther bajó a la sala del hotel donde se abandonó a la lectura por completo. La noche era fría, aun así las calles permanecían animadas, pues era domingo y en estos días de Antioquia sus pueblos se visten de

mercado y sus noches de fiesta, sobre todo en el municipio de Segovia donde abundan las discotecas y los bares.

Esther levantaba la mirada a ratos, revisaba el paisaje y volvía a sus páginas, (leía en voz alta):

PILDORITAS

¿Qué sabe usted de la brujería?

ESTERILIDAD E IMPOTENCIA POR LA BRUJERÍA.

Los Testimonios...

Este es otro de los acontecimientos urbanos que deseo entregarles en nuestra sección dedicada a investigar sobre la brujería en el municipio de Segovia. Sentada en las bancas de la Institución Educativa Liborio Bataller, a la espera de conversar con las compañeras, se acerca la profesora Tatiana, una rubia, alta, muy elegante, con un tono de voz muy suave y delicada, un poco misteriosa y apenada, pregunta: —¿Nidya, es verdad que está investigando sobre la brujería? déjeme le cuento una brujería que le hicieron a mis papitos—, sin responder le habló con seguridad y propiedad mientras la profesora Samia que estaba conmigo, la oíamos sorprendidas y con atención.

Dijo, —mi mamita me contó que hace muchos años ellos vivían en la finca por allá en la vereda cañaveral; tenían muchos cultivos y ganado pero resulta que de un momento a otro apareció una señora muy pobre y le pidió posada a papito, él como era tan buena gente le dijo que sí y le regaló un pedazo de tierra para que ella viviera y trabajara con ellos; sin embargo, al poco tiempo se hicieron amantes. Pero su secreto no duró mucho: al verse descubiertos por mi mamita, mi papito decidió terminarle a la señora sin saber que ella le puso un conjuro para que nunca más se le pusiera erecto el pene, por esta razón desde allí mis papitos no tuvieron más hijos ni vida sexual, y siempre mi mamita se lo reprochaba.

La profesora Samia al escuchar este acontecimiento tomó confianza y dijo: —Óigame Nidya, le voy a contar otra brujería que viene desde mi mamá y nos afectó a nosotras—: yo no cuento esto porque me da pena, pero imagínese que la prima de mi mamá que vivía al frente de la casa en el barrio 13 de mayo le tenía mucha

envidia y le hizo un conjuro para que no tuviera más hijos y sus descendientes mujeres tampoco; mi mamá no pudo tener más, aunque intentó muchas veces con mi papá y las dos hijas tuvimos dificultades para embarazarnos. Increíblemente, los médicos que nos trataron no encontraron nada, sus diagnósticos decían que nuestros sistemas reproductivos estaban bien. Después de un tiempo una amiga mía me dijo que por qué no iba a la iglesia evangélica para que oraran por mí, que lo más seguro era que me habían hecho brujería y yo no sabía. Al otro día fuimos a la iglesia y, en oración, un hermano tuvo la revelación de lo que me habían hecho, que era un conjuro heredado y enviado del espíritu de la esterilidad y describió a la persona; le comenté lo que sucedió a mi mamá e inmediatamente supimos que era mi tía. Me puse en manos del pastor y de los hermanos, que oraron y ayunaron, hasta que un día en que se encontraban, todos, orando por mí, reprendieron el espíritu de la esterilidad que yo tenía dentro y sentí que algo salía por mi vagina y me salió

un líquido —quedé sin fuerzas—. Ellos habían logrado expulsar a ese espíritu maligno que no permitía que me embarazara. Al mes ya estaba embarazada y tengo un bebé hermoso de 5 años. Después llevé a mi hermana, la puse en oración, le hicieron lo mismo, y ella también logró embarazarse, tiene dos hijos, uno de 4 años y otro de 2.

MI COMENTARIO

Bien pareciera por lo anterior, que las brujas desde épocas antiguas hasta nuestros días siguen dotadas, por medio de la brujería, con poder para provocar la impotencia tanto en hombres como en mujeres, al igual que la esterilidad para complacer a las personas que solicitan dicho mal. La bruja logra muchas veces hasta conseguir la muerte. ¿Por qué? Pues porque prima en ellas el deseo de alcanzar sus objetivos y terminar con el deber. Y tiene su lógica: las brujas cumplen. Siempre prima en ellas cumplir, con la plena seguridad de que el fin justifica los medios.

Las notas que publicó la consabida investigadora, de la misma manera en que habían obrado en la susodicha, ahora estaban haciendo en Esther. La pobre no pudo más que tumbarse de hombros y pensar en la agonía de su padre. Especular que si de verdad estas cosas eran reales, le merecía un gran rencor la persona que le hubo procurado tremendo mal a su progenitor. Todo esto le era paradójico. Por un lado, la realidad y sus

fuerzas se estaban manifestando de ese modo, irracional e incomprensible y, por otro lado, estaban sus ideas y pensamientos.

La joven se invadió de angustia, y en su zozobra sólo pensaba incoherencias, como si se tratara de un soñar despierta. Desesperada, se levantó de la silla y dejó a buen resguardo la revista, que le entregó al recepcionista. Y salió a la calle con ganas de dar una vuelta. Esther no era como su padre, me refiero a que no era religiosa. Más bien, le gustaba la filosofía y en especial la propia: *vive y deja vivir*. Solía repetirse a modo de estribillo filosófico, que es usada por los jóvenes liberales de este siglo. Caminó varias cuadras. En el parque de los próceres se entretuvo un rato. Caminó otro poco y justo cuando estaba por salir de la zona rosa, cerca de la heladería *La Familiar*, escuchó su nombre: volteó. Era Hernando, un compañero de curso, residente Segoviano. El joven la alcanzó. Después de interrogarle por el propósito de su visita al lugar, y de escucharle, la invitó a beber un tragó. Esther accedió gustosa, pues no tenía intenciones de dormir. El grupo de escolares la aceptó de inmediato.

La noche era joven, y la charla animada. Los jóvenes hablaron de cuanto tema hay, como las altas temperaturas que producen el calor insoportable, los múltiples bares y discotecas que prestan sus servicios todo el día hasta el amanecer, donde los géneros musicales que predominan son el vallenato, el reguetón y las rancheras, con el volumen a su mayor capacidad sonora, sin dejar de lado como anfitriones a los *striptease*, los borrachos y las riñas; pero ni qué decir de las chicas de alambre, las siliconas en los bustos y glúteos que desfilan compitiendo: sólo barbies y muñecas con las últimas tendencias de la moda en short, vestidos cortos, minifaldas y blusas descotadas, y ni para qué hablar de los olores de la ciudad alcohol y marihuana —jajajay—, cuando Esther menos lo esperaba, una de las convidadas sacó a relucir la cuestión de la brujería. La interlocutora se presentó como Vanessa. Dijo que acababa de leer “El reino de este mundo”, de Alejo Carpentier, y que sintió el texto en sintonía con

la obra magna de Manuel Zapata Olivella “Changó, el gran putas” por muchas cosas, pero sobre todo por ese realismo místico del que hablaba “Zapata”.—En la brujería también se dan las transformaciones de las personas en animales, —dijo— por medio de los encantamientos, con su apariencia y hasta su piel como en sapos, gatos, conejos e incluso se llega a...

A son de “Don Omar” Vanessa les dijo a sus compañeros al rompe:

En el vecindario de Mirna, ubicado en el barrio Galán, la gente comentaba del gato negro que todas las noches entraba a las casa y de manera curiosa con la cola tocaba las piernas de las mujeres y salía corriendo muy veloz para la casa del dueño; Mirna preocupada e inquieta decidió acudir donde una bruja a leerse las cartas, la bruja lo hizo. ¡Oh sorpresa! la pitonisa sabía lo del gato sin que ella se lo hubiera dicho, y le dio las descripciones exactas del vecino que vivía en el segundo piso, que sólo usaba dos mudas de ropa y que en la noche se transformaba en gato, le recomendó una oración y un baño para la casa con amoníaco. Entonces, debía esperar hasta que el gato la visitara, cuando eso ocurriera ella tenía que cerrar la puerta para que éste no saliera; y de inmediato hacer la oración, reprenderlo en el nombre de Jesucristo y darle muchos garrotazos... y luego observar los resultados: pues ante sus ojos surgiría la figura aporreada del vecino malqueriente y así hizo. Cuando el gato se le transformó quedó perpleja y salió despavorida. ¿Y qué creen? El gato nunca volvió. Y para rematar, cuentan que después de esa fecha el señor va a misa del medio día todos los domingos, a la parroquia Nuestra Señora del Carmen en el barrio Galán.

De un momento a otro —continuó Vanessa—, el protagonista de la obra de Alejo, es capaz de convertirse en lo que le da la gana, pero curiosamente, nadie lo ve transformándose. Lo que se dice de sus mutaciones, es sentado

por presupuestos. Ahí está la magia precisamente. Nunca nada se confirma.

—Sí. Esa es la magia —confirmó Esther—. La cosa es como en los cuentos de hadas. Hay cuenta de ello en todas las culturas, a propósito del tema, hasta en los hermanos Grimm, en su famoso cuento de *Los Seis Cisnes*, que dice más o menos así: “La bruja lanzó sobre cada uno de ellos una camisita y se transformaron en cisnes y volaron por el bosque. La hermanita preguntó: ¿no puedo yo ayudarlos? Las condiciones son casi imposibles. Durante seis años no puedes ni hablar ni reír, y tienes que coser en ese tiempo seis camisitas de áster. ¿Lo recuerdan?”

—Sí —dijo Hernando—, pero todo es una farsa. Nunca nadie ha de aportar evidencia circunstancial de tales metamorfosis. Ni fotos, ni filmaciones, ni nada.

Esther, se quedó pensativa, entonces, se le erizó la piel y dijo:

—De acuerdo con lo que acaban de decir ustedes, se puede afirmar que no es raro conseguir, por la brujería acontecimientos relacionados con distintas transformaciones de los seres humanos en animales. Y eso me preocupa. Incluso la paranoia me anima a pensar que entre nosotros, que hay más de un segoviano, se encuentre ahora algún brujo.

Los compañeros rieron.

—No te engañas —dijo Vanessa—, en Segovia hay algunos casos reconocidos de personas convertidas en gato, en conejo, en culebra y que justifican sus transformaciones diciendo que lo hacen por pura diversión, incluso un vecino me dijo que él lo hacía para que no se supieran que era él quien, encorvado en el techo, disfrazado de gato, escuchaba las conversaciones privadas de la vecindad. “*También me gusta vigilar, tú sabes: por si algún ladrón*”. Dijo ese día y se fue. Pero no todos son tan

“inocentes” algunos otros, dicen, se transforman en animal para huir de la escena de un crimen...

Después de un prolongado silencio y de varias piezas de baile de las que Esther no participó, por encontrarse entre agotada por el trajín del día y afligida por el estado de su padre, los chicos retomaron la conversación con renovado entusiasmo.

— ¿Han escuchado relatos sobre poseídos? —preguntó Hernando.

—Es una broma —dijo Vanesa—, es pan de cada día en las películas.

Explotaron entonces de risas.

—No, en serio —Hernando insistió—. Por ejemplo, díganme si será permitido invocar los espíritus de los familiares muertos y vivos, de los amigos y enemigos.

Esther puso rostro de gravedad y contestó: —conviene decir que en la brujería no es raro encontrar que algunas brujas o personas hacen llamamientos a los espíritus que se encuentren vivos o muertos, solicitando su presencia para lograr sus objetivos y en ocasiones los hacen aparecer de forma visual y los envían a otros por distintos motivos; se dice que hay varias clases de espíritus y los más utilizados en la brujería en Segovia son espíritus burlones, que son para molestar a las personas; los familiares, se los ponen a los animales para que vigilen a las personas; de aborto, encargados de no dejar nacer a los bebés; muerte, para causar la defunción al otro; y el de esterilidad, se los envían a las mujeres para que no puedan concebir hijos a través de conjuros. Y quizá otros. Pero hasta ahora son estos por las lecturas que conozco.

— ¿Y si es posible que éstos y sus males sean reales, como es que podemos saber de la presencia de ellos? —preguntó Hernando.

—A propósito de eso —dijo Vanessa—, en ocasiones los espíritus se presentan por medio de voces diferentes a las de las personas y se revelan para dar a conocer el motivo, sus objetivos, los requerimientos para irse o quedarse y hasta su nombre.

—Sí, es verdad —dijo Hernando—, pero me gustaría escuchar algún cuento real acerca de tales cosas.

—Tengo uno —contestó de repente Vanessa—, se trata de un acontecimiento urbano de acá, sobre el caso de una niña posesa, escuchen: Omaira, estudiaba en la escuela San Mateo ubicada en el barrio Taparal, sede que pertenece a la Institución Educativa Liborio Bataller, ella estaba poseída por un espíritu llamado San Nicolás, cuenta que se le metió por estar invocando en su casa la presencia del duende en compañía de otra compañerita llamada Yansury, en un juego que consiste en el uso de dos monedas de cien pesos, le pidieron a San Nicolás que se manifestara de alguna manera; comenta Omaira que desde ese día su vida cambió. — ¿Por qué? —le pregunté. Ella me contestó que desde ese día no se aguantaba en las misas y que tampoco soportaba que alguien rezara a su lado, incluso, recuerda que en una clase de religión que dictaba la profesora Jazmín les pusieron a pintar un angelito y una compañerita se le acercó y se lo puso en la cara diciéndole: que se te salga el diablo. Acto seguido, Omaira se convirtió, o sea que dio gritos a voces. ¡Gracias a Dios que las maestras de religión no estaban lejos! la cogieron. La encerraron y allá, en la coordinación de la escuela, oraron por ella y hasta que pasó....

— ¿Qué pasó, qué pasó?, ¡no te detengas!

—Pasó que el espíritu se manifestó, eso sí ¡con un vozarrón de macho encabritado y desagradable!, diciendo: “soy San Nicolás y quiero a Yansury”. Después de una lucha bien verraca las docentes lograron callar el espíritu y la niña se desmayó. De inmediato, la llevaron a una iglesia

evangélica ubicada en la calle real, en donde a puerta cerrada, quince personas, la liberaron de ese espíritu gracias a la oración. Calmada, dos horas después, la niña salió diciendo que sentía paz en su interior y que recordaba que estaba en un jardín lleno de flores.

Apenas terminó, el relato Hernando cayó poseso, pero por la risa. Cuando el diluvio de su boca cesó, se apretó un aguardiente y dijo: —Acabo de recordar un dato curioso que leí hace días sobre Segovia, que dice más o menos así: Segovia es reconocida, considerada, en casi todo el país como un pueblo de brujos, por eso cuando, en otro parte, alguien manifiesta que es segoviano, se oyen adagios populares como estos: “hoy sábado día de la virgen, toco madera, no me vaya a dejar la silla pegada”.

Y ven que tiene razón, y cómo no va a tenerla si los nuestros no bien han dejado el tetero y ya agarraron el tarot.

Mientras el resto reía, Esther no dejaba de pensar en la suerte de su padre, y en los motivos que cualquiera pudiera tener para desatarle tremenda tormenta de infelicidad. Una voz la sacó de su mutismo. Fue Hernando quien continuó la conversación.

—Entonces no solamente es cuestión de un municipio que se reconoce con encantamientos, sino de una población que desde el exterior es visibilizada como la “gran ramera” de la brujería.

En conversaciones con algunos habitantes del municipio de Segovia se puede evidenciar que la brujería es un imaginario urbano latente, donde muchas personas que son creyentes dan fe y tienen testimonios de amigos, familiares, vecinos que dan cuenta sobre las formas en que han sido afectados por el flagelo de la maldad, ¡todo gratuito!, a causa de la envidia y la falta de fe en Dios, e incluso, aquellos que han visitado brujos para curar sus enfermedades y obtener beneficios, no se libran...

Además, vale resaltar que las personas dicen tener conocimiento sobre temas que solo aquí son comunes, por ejemplo, no hay uno que no sepa cómo contrarrestar el mal cuando éste aparece; haciendo oraciones, utilizando el agua bendita y buscando un sacerdote o un pastor.

Entonces a Esther le entraron las preocupaciones y, como si una fuerza espiritual y misteriosa la poseyera, tuvo un discernimiento.

David, un muchacho segoviano, había sido trabajador de su padre, nadie supo en qué circunstancias Estiven lo conoció, lo que sí recordaba claramente era que una tarde de esas calientes que suelen haber, ella llegó al establecimiento y los encontró discutiendo. Estiven alegaba que faltaba dinero, pues recién había hecho inventario y contabilidad y las cuentas no le concordaban con la mercancía vendida. Incluso recordó que antes de ese episodio su padre le había comentado que tenía fundamentos de base para creer que el muchacho lo estaba *tumbando*. Esther recuerda haber visto a Estiven muy entristecido, pues, él alegaba sentir traicionada la confianza puesta en David.

La tarde de la discusión, David, encaró a Estiven y le dijo que estaba equivocado pues no estaba teniendo en cuenta las tres cajas de helados que se habían echado a perder unas semanas atrás en lo que duró el apagón que perjudicó al pueblo por tres días, y que si hacía las cuentas bien sabría que ahí estaba ese dinero.

Esther se encogió de hombros y sintió cómo el escalofrío de la revelación le recorrió el espinazo. ¡Claro, eso era! la relación que su padre tenía con el ayudante se deterioró desde aquel episodio, a tal punto que un mes después del suceso el muchacho se marchó, llevándose consigo el rencor del honor mancillado y del orgullo pisoteado.

Y por si fuera poco, dos meses más tarde de lo primero, David inauguró una heladería propia, y en la misma cuadra, llamada “Todo Rico”, lo que

los hizo competidores. Esther recuerda que al principio, los dos, se saludaban de forma amable y hasta charlaban cuando había la ocasión, pero después de no menos de quince días la relación se desmoronó cuando Estiven le reclamó al otro que estaba atrayendo la clientela del *Polo Norte* hacia la suya que, con ironía, había nombrado como *El Polo Sur*. Desde ahí la salud del padre se vio afectada hasta el extremo de dejarlo en la condición que lo contenía en ese cuarto del hotel, Puertas del Sol.

—No te quedes callada Esther, y más bien cuéntanos una anécdota, propósito del tema —dijo Hernando—. La aludida sonrió bajo su manto de sombras y pesares. Y quiso contar la propia pero el orgullo le pudo y más bien pidió una ronda de licor, que sirvió para brindar por ese vallenato que sonó y que estaba de moda, “*Me sobran las palabras*” de El Binomio de Oro.

—Déjala —intervino Vanessa—, yo misma tengo un cuento, escúchenlo.

Esther se sintió aliviada. —La historia se llama EL FILTRO QUE LE DIERON A MARGARET. Y dice así:

“Margaret es una docente del colegio Diocesano que está ubicado cerca al Parque Santander, tiene 30 años, es de estatura media, elegante, trabajadora e inteligente, su esposo tiene las mismas características de ella añadiéndole que es mujeriego, tomador y que no sale con ella. Una mañana, de esas calurosas que suele haber, la maestra manifestó que le dolía la cabeza. Su marido no la tomó en serio. —¡Bah!, son cosa tuyas —dijo él—. Como era de esperarse Margaret empeoró. Y como tanto va el cántaro al agua hasta que se rompe, y pese a su condición de enferma, la mujer resolvió abandonar al infiel; pero no pudo.

Angustiada por esta situación decidió acudir a la ayuda de la bruja Leila, quien le hizo una tirada de cartas y le dijo que ella había tomado un filtro que le dio el esposo para mantenerla a su lado. —No te voy a cobrar —le

dijo—, porque me da pesar de vos, mira, tomáte estas yerbas. Se las apuntó en un papel y le dio la receta. —Tómalas cocidas, durante 3 días seguidos y, no te preocupes si sientes malestar, que después de ingerir el filtro eliminarás lo que te dio.

— ¿Y cómo sabré si estoy curada?

—Lo sabrás porque hasta su presencia te hará sentir asco.

Dicho y hecho, la profesora se preparó el brebaje tal cual como se lo indicó la bruja. Se lo tomó y, fue capaz de terminar con esa relación”.

Interrumpió Hernando —a propósito del tema que me encanta, hay un cuento de hadas, se llama Las Doce Princesas Bailarinas. Lo leí en el libro *Mundo de las hadas*, escuchen éste pedacito:

“¿Qué me enseñas, hombre? Preguntó el rey.

—Vienen de un mundo subterráneo —Respondió el soldado— donde vuestras hijas van cada noche mientras dormís ¡Se reúnen con doce príncipes y pasan la noche bailando!

—Padre no teníamos elección. Estábamos bajo la influencia de un encantamiento —respondió la mayor”.

—Sí —dijo Vanessa—, yo vi ese cuento por televisión, en la programación de los días sábados y domingos en la mañana, o sea, la franja infantil, y en consonancia con la historia que acabo de referir, creo que no cabe duda de que en la brujería es común encontrar personas que por los encantamientos quedan a merced de los brujos o de las personas que encargan el hechizo. Además, si se pone uno a ver, el tema está en todas partes... ¡Imaginenlo! ¿Cómo será que se sufre cuando se pierda la voluntad? ¡Debe ser terrible estar bajo el efecto de embrujamientos como el enamoramiento, el deseo o el de los trabajos indeseados!

El universo actúa de forma misteriosa, de una que la humanidad nunca comprenderá, y que pareciera tener el único propósito de confundirnos y extraviarnos. Porque conforme avanzaba la conversación, Esther, que al principio de este viaje se mostraba escéptica, ahora sentía estar viviendo en uno de esos cuentos de hadas a los que hacía referencia su acompañante, un cuento horrendo, donde a su padre lo estaban obligando a danzar, pero con la muerte.

La noche era joven aún y la humedad que había disminuido permitía sentir el frío de la brisa fresca. No había nubes y los transeúntes iban y venían alegres como si no les importara la podredumbre en que vivían. Esther se preguntó ¿por qué?, pero pronto la respuesta vino sola: ese era un pueblo de Colombia, el país del *Sagrado Corazón* donde todo se olvida y la felicidad germina rara y atractiva como lo haría una flor nacida entre maleza.

Se preguntó en voz baja si ¿acaso David le habría dado uno de esos filtros a mi padre? ¿Sobrevivirá esta noche?... dejó de pensar, y en medio de un bostezo dijo en sus adentros: sólo queda rezar.

—Cierto es que —dijo Hernando— hay distintas clases de filtros, el poder de algunos se limita al aturdimiento de los sentidos y otros comprometen la vida. Sé de personas encantadas a las que se los han administrado en jugos, té, y bebidas oscuras, ¡qué desdichados!, los pobres sólo se dan cuenta del encantamiento después de asistir con la bruja capaz de diagnosticar las desgracias. ¡Terrible!, el embobamiento en nombre del amor, del odio.

Esther despertó, había estado en las cavilaciones, perdida en el mar de arena que se hila en las playas del razonamiento, en la inmensidad del inconsciente:

—El ocultismo es la creencia de que en el mundo hay muchos espíritus o fuerzas intangibles y ocultas —dijo Esther encogiéndose de hombros—, que el humano manipula en bien o mal, de acuerdo al deseo de su podrido corazón; brujos, curanderos, astrólogos, o hechiceros, ¡todos de la misma laya, vividores de lo más vil! Nadie debería auto legarse el derecho soberano de usar sin distinción tales energías para alcanzar los deseos, sean estos bienhechores o maléficos. Díganme, ustedes, con sinceridad, ¿miento o no?

Todos se miraron. Sin embargo ninguno respondió. Hasta que Hernando rompió el silencio con este aparente sin sentido:

— ¿Recuerdan el Cuento de *Blanca Nieves* de los Hermanos Grimm, donde la bruja, haciendo uso de la magia, intenta matar a Blanca Nieves?, con tales fines inventó una peinilla envenenada, y al peinar a la muchacha ésta quedó inconsciente en el suelo, pero los enanos la salvaron y después, arregló una manzana envenenada —volvió en ese instante la mirada al cielo—, apenas había dado un mordisco, un mordisco la mató. Quiero decir —dijo en tono de aclaración—, que la brujería se hace porque se puede hacer. De esta forma actúa el ser humano, el humano contamina porque puede, mata porque puede, va al espacio porque puede y hace brujería porque puede, poder, poder, poder, todo es poder. Ahora, los medios, que es de lo que se trata este cuento, los medios son otra cosa: ¿cómo embrujamos? ¡Así como en el cuento de Blanca Nieves!, y con otras mañas: objetos, frutas, comidas, bebidas. Unas se quedan dentro, otras salen. Se saca cuando se detecta, se queda cuando se ignora. Y hay de los que se quedan aunque intenten sacarlos porque son muy fuertes —y ahí miró a Esther con mirada inquisidora—, en esos casos sólo el amor hace el milagro, así como hizo en el caso del cuento de Blanca Nieves, ¿recuerdan el final del cuento, verdad? —todos asintieron y él continuó hablando pero ahora con la vista fija en el firmamento que seguía claro y agudo como en las noches perrunas—, como estudiante de los comportamientos

culturales de los grupos humanos, estoy obligado a contemplar el fenómeno sin involucrar mis emociones, eso para poder ser objetivo. Pero de todos modos, es inevitable decir, que estoy llamado a creer que hay energías misteriosas que nos gobiernan y que ellas actúan independientemente de que algún individuo crea o no en ellas. Por que, creo, estas fuerzas se nutren es del colectivo.

Y volvió a mirar a Esther con ojos relampagueantes. Esther se sintió desnuda, pues en su primer encuentro ahí, en Segovia, no le había dicho la verdad absoluta, y ahora al parecer, de alguna manera, este la había adivinado.

— ¿Saben? —Dijo Vanessa con aire despreocupado—, hay algo que le da su toque de gracia a este asunto de la magia, y es el uso que se hace de algunas plantas medicinales en la brujería. ¡Me resulta cómico que en sus asuntos se entrometa la ciencia, que en teoría resulta ser contraria a la magia!... Pues verán: hay muchas plantas involucradas en los remedios del hechicero, algunas de ellas son componentes esenciales en la preparación de soluciones y fórmulas farmacéuticas; por ejemplo está el ajo, la escila. *La Ruda*, con ella se hace limpieza espiritual, corporal, y en el hogar, es indispensable para traer la buena suerte; *el Romero*, simboliza el amor; *Albahaca*, se utiliza como contra en la brujería; *Aborrecedora*, para separar a las personas, que se les coja rabia o rencor; *el Palo de Agua*, trae buena suerte; *el Helecho*, protege contra los hechizos de la magia negra; *la Artemisa*, contrarresta las energías negativas; *las hojas de Girasol*, se dice que previenen contra las calumnias y *al Toronjil* se le atribuye alto poder como repelente contra los espíritus malignos.

Y no paró hasta haber completado toda una lista que no cabe en esta historia. Luego, agregó: “supónganse que ustedes llegan a la bruja muriéndose, ella, después de hacer una revisión exhaustiva, nota que alguno de ustedes tiene el vientre abultado y concluye que dicho bulto es

producto de alguna enfermedad relacionada con el colon. Lo primero que hará la pitonisa es confirmar sus sospechas, y para tal fin empieza a hablar de lo que has sentido mientras tú, abrumado, apuntas con la cabeza porque ella con la intuición acertó en la mayoría de los síntomas. Ella se queda callada y escucha que tú le cuentas el resto, luego hace un ritual impresionante y después receta las yerbas, plantas que sabe sirven para aliviar los síntomas, o para curar la enfermedad. Y es que en sus boticas naturales hay para todo. A mi modo de ver —concluyó Vanessa—, la brujería moderna es la continuación de la medicina empírica usada por los Sacerdotes de los Celtas que, entre otras cosas, no eran llamados médicos sino magos, combinada con santería como para agregarle juegos de luces incandescentes, ya saben, para el espectáculo que convence incautos, y para terminar le metieron el animismo de los afros que le da ese toque de lo sobrenatural.

Esta última acotación dejó satisfecha a Esther que se tranquilizó, porque entre otras cosas, concordaban con sus pensamientos originales. Sonrió prolongadamente; despejó aquel hálito de luto que dominaba su semblante.

En ese momento Hernando se acordó, gracias a las alocuciones hechas por Vanessa, de unas páginas de la obra *“La bruja”* de Castro Caicedo, en las que se hace referencias a la santería usada en la brujería y dijo: —¡Veal, qué curioso, todos esos símbolos cabalísticos de los brujos: la estrella de los cinco picos, la escoba de la bruja, el murciélago, el gorro en forma de cono con la media luna encima. Creo que toda esa simbología es la que tú acabas de llamar “espectáculo de luces o juego de luces”. ¿O me equivoco?

—No, —contestó Vanessa—, eso es cultural.

—Como lo imaginé —dijo Hernando y agregó: —en la brujería se han utilizado un sinnúmero de símbolos y signos a través de los tiempos, que se han transmitido de generación en generación, y he aquí su

preservación: la cruz, el aceite de oliva ungido, la biblia, la oración, el ayuno, y el fuego. ¡Ah! ¡Y sus diferentes significados! por ejemplo se dice que la cruz simboliza los frutos guindando de los árboles; el círculo, es la noción de la ley de la vida; la serpiente es el escudo, el hexágono, insignia de perfección; el pentágono es una de las formas de la naturaleza viviente y aparece como el lema de la humanidad. La brujería se asocia con espíritus malignos y entre ellos el mayor es Satanás a quien le gusta ver a Jesús crucificado, según la brujería. La cruz es propiedad de Satán, por eso los brujos y satanistas, la utilizan y sacrifican personas y animales en ella con los nombres de las personas odiadas. Donde se tienen cruces y velas (iglesias, casas entre otros) se está adorando un espíritu de muerte y serán sus habitantes personas perseguidas por espíritus tenebrosos y trágicos. En los hogares la presencia siniestra se sentirá, porque todos los espíritus malignos están en adoración constante.

Objeto curioso simbólicamente contradictorio y hasta paradójico, diría yo —agregó Hernando— porque a nosotros se nos enseña por regla en casa, en la escuela y en la iglesia que símbolos como las velas y la cruz contienen otros significados, y todos benignos. Incluso para reforzarla tengo una anécdota que lo reafirma, óiganme: conozco a Samira, ella es una bruja muy reconocida en Segovia, tiene 30 años, vive en el barrio Galán, es mulata de estatura media, madre, esposa y muy buena vecina. La bruja guarda en su casa un sinnúmero de objetos cabalísticos: cruces, el aceite de oliva, la biblia para realizar algunas oraciones, al igual que muchas imágenes de buda y otras de santos. En una visita que le hice le pregunté que para que tenía todas esos símbolos y signos y me dijo que eran para protegerse de todos los trabajos que ella realizaba para que los espíritus no se le metieran a ella...

—Yo tengo otra anécdota —dijo Vanessa—.

—Espera —dijo Esther, que se mostraba de mejor ánimo. —Vamos a discutir sobre el significado de los objetos rituales.

—No hace falta —afirmó Vanessa— los objetos, sin duda, tienen el significado que el consenso colectivo les da, y considero que entraríamos a terrenos estériles si nos intrincamos en discusiones azarosas. Mejor aprovechemos que tengo una anécdota aquí calientita...

A sus compañeros les pareció acertada en sus argumentos, entonces atenazaron sus curiosidades y le permitieron continuar como sigue:

—Voy a llamar a esta historia “El muñeco de Aida”: Aida es una señora de 40 años, su economía estaba muy bien, tenía un taxi, una moto, casa propia en el barrio los Pomos y ni se diga de la decoración de su casa llena de lujos, gozaba de un estado de salud excelente y su relación amorosa era una unión sin lamentos, porque se observaba esa alianza familiar; sin embargo, de un momento a otro cuenta que todo se vino abajo, se le dañó el carro, la moto, los enseres de la casa y ni se diga de la familia, todo era peleas, disgustos, un hijo trató de matar a otro, se separó del esposo e incluso llegó a aguantar hambre hasta el punto de darle agua de sal a su bebé de 3 meses de nacido; y como para rematar, sufría de un dolor de cabeza insoportable, que no se le quitaba con nada.

Angustiada por esta situación decidió visitar a una cuñada sin avisarle, pero no la encontró en la casa ubicada en el barrio 13 de mayo; estaba el sobrino de 7 años solito, así pues que ella tomó la decisión de recorrer toda la casa, en esas, y para su sorpresa, encontró que en un cuarto tenían una muñeca de trapo de la estatura de ella, con el nombre al revés, y la cabeza hacia abajo, con alfileres y rodeada de velas y cintas; asustada, recogió todo y lo metió en una bolsa, y luego, se fue para donde una bruja, rezaron todo y lo quemaron. Desde entonces, su vida volvió a la normalidad.

Vanessa habló con tanta pasión, con tal dejo de seguridad y, le imprimió tanto ritmo a su relato, que causó estragos en los nervios de Esther, que desde entonces no pudo evitar sentirse vulnerable. De manera que le entró una sustancia de inseguridad de proporciones épicas hasta el punto de hacerse la fabulación donde vio a David cocinando un muñeco a imagen de su padre, y observó cómo este otro iba hinchando la barriga del muñeco con porquerías, para después plantarlo de cabeza en el altar de mil demonios mientras cantaba un miserere de ultratumba. Esther se estremeció con la imagen.

— ¿Te pasa algo? —preguntó Hernando.

—No, nada. Continúen —contestó Esther.

—Estás sudando —dijo él.

— ¡Sí, es verdad! —confirmó Vanessa.

—Debe ser por el calor. —Los engañó Esther.

Los amigos se reanimaron y Hernando hizo el análisis de la consabida anécdota: —leí de un autor, a propósito del tema, más o menos algo como esto: “hay algunos muñecos, que se les entierran clavos o agujas, y se ponen a quemar ante un fuego”. Lo que me hace deducir que algunas prácticas que se relacionan con los rituales vudú de los haitianos y cubanos contienen prácticas de sincretismo entre la africanía y lo europeo. Y suponerlo es gracioso, saben, porque la sabiduría popular en esta materia sólo señala a los desarraigados de África que habitan estas islas.

—Así es —confirmó Vanessa. Y Hernando agregó:

—Pero estas que acabamos de mencionar no son las únicas astucias que hay en el arsenal de la brujería para joder a una persona.

— ¿Y es que hay más? —preguntó alarmada Esther.

—Sí —confirmó Hernando—, también está la sal. Escuchen: cierto es que “La sal” es un elemento poderoso para arrojar en salmos, y si uno se encuentra ya bajo un maligno hechizo, la sal se convierte en filtro”. Creo que leí eso en otro libro pero no recuerdo ahora en cual —y agregó—: desde la antigüedad la sal ha sido de mucho valor para el ser humano, con un uso que va desde la cocina hasta su implementación como dinero; pues funcionó como moneda de cambio. En los rituales religiosos y esotéricos se le usó como canalizador espiritual. En la actualidad: se le atribuye el simbolismo de purificador y a la vez de elemento para la mala suerte, y hacer el mal como en el casa de los mal llamados “salamientos”. Y como tiene utilidad hasta como esterilizante y conservador de alimentos; resulta ser fascinante. —Hizo una pausa para pensar y dio dos palmaditas en su mentón con las yemas de los dedos índice y medio—. ¿Cómo? Ah, sí, en consecuencia su uso común en la Iglesia como purificador se trastoca en la brujería como poder de hechicería y mala suerte. Se utiliza también para desprenderse de los espíritus malignos mediante rituales donde en círculos de sal con la cruz dentro se apresan las malas energías y a los espíritus negativos. ¡Y para que vean que los aprecio les voy a revelar varias fórmulas para la protección! —se inclinó sobre la mesa y susurró—, dice así: la contra para la brujería en la casa es una escoba en la parte de atrás de la puerta, o un frasco lleno de amoníaco detrás de la puerta o en el cuarto, cuando no, riegos, sahumeros con ruda, una cruz del ramo bendecido en semana santa detrás de la puerta, distintas oraciones detrás de las puertas de las casas, herraduras en las puertas de la casa, plantas de sábilas en la casa, colgar helechos, tijeras abiertas debajo de la almohada, una aguja con el hueco hacia arriba, la sal y el vinagre, pencas de sábila detrás de la puerta, trapear con amoníaco; en un plato poner sal y un limón entero, miel de abeja y un alfiler; y si ninguno de los anteriores les parece, entonces pueden poner tres frascos de amoníaco en las esquinas, tres escapularios con cuatro cabezas de ajo en las esquinas, o la santa cruz en la casa, sino una estampilla de San Miguel arcángel detrás

de la puerta, o hacer una cruz con palma de coco bendecirla y colgarla. Pero si se trata es de proteger el cuerpo se recomienda tener siempre alguna prenda de oro, o cargar en el sostén una cabeza de ajo macho, bañarse con agua bendita, o bañarse con siete ajos machos y limones partidos en cruz durante tres días, si las anteriores no les gustaron también están los baños con agua de argollas de matrimonio, o los baños con ácido muriático, la ropa interior al revés también se puede, o sino, pueden cargar pulseras arregladas, cargar un imán con una moneda arreglada, o un dólar arreglado, o quizá prefieran baños con tumba trabajos que también los menciona, al igual que a los baños con destrancadera, o con suerte rápida, (una matica) y para finalizar está la oración del padre nuestro. ¡¿Ah, qué tal?!

Aquella perorata había sido reveladora para Esther que, sin saberlo, estaba consumiendo más información de la que podía sistematizar. Le había quedado claro que los arsenales de la brujería eran tan abundantes como la arenas del océano y que si quería ayudar a su padre debía hacerse un espectro globalizado de todas esas cosas. Definitivamente la inusitada pasión que la arrojó a esta aventura como estudiosa ahora se había convertido en una carrera por la supervivencia...

— ¿Sabes qué es lo más serio del caso, Hernando? —dijo Vanessa— que la cosa no para ahí, hay evidencia de que además de estas simbologías también se usa con fines malignos las escrituras del libro sagrado; la Biblia. ¡Jum! Es un asunto entre lo terreno y lo divino.

—Explicate. —insistió Hernando.

—Hablo de las oraciones, las oraciones sagradas que como los salmos, aunque suene increíble, tienen el doble uso de la adoración a Jehová con el fin de pedir, poéticamente, protección, y el de ser invocados para hacer el mal. Para que les quede más claro les voy a soltar este dato: leí en un libro que una bruja se acercaba a sus enemigos y mientras lo hacía iba

cantando salmos y que cuando por fin ella llegaba hasta el desdichado: ya lo encontraba tirado, echando gusanos por la boca. Después se me dio por averiguar cuáles podrían ser aquellos salmos del terror y en eso me encontré con esta listica en otro libro: salmo 15, salmo 25, salmo 64, salmo 91, salmo 119, salmo 128, salmo 140 y el salmo 144.

—Sí. —Dijo Esther—, de verdad que resulta inquietante —y sonrió diciendo con ironía — ¿no tendrás alguna anécdota al respecto, verdad?—.

—Ahórrate el sarcasmo —dijo Vanessa que apuraba la copa—. No olvides que estamos en Segovia —y se inclinó sobre la mesa apoyando con firmeza los brazos mientras con malicia susurró—: se trata del caso de mi amiga Natalia, a éste lo llamaré “*Gusanos por la boca*”, y dice así: fui a acompañar hace un mes a mi amiga Natalia que le dolía mucho la cabeza, el estómago y estaba muy flaca, ella se hizo todos los remedios que pudo en el hospital *San Juan de Dios*, aquí en el *Borbollón*, incluso pagó médico particular y no le encontraron nada. Como última alternativa y rogando al cielo que funcionara, fuimos con una bruja muy conocida de acá de Segovia llamada Aura al barrio *Camacol*; ya en el consultorio, la bruja se untó aceite y empezó a orarle la mortalidad a Natalia, que de inmediato vomitó gusanos. Ustedes no me lo creerán, pero eso lo vi con estos ojazos caniqueros, ¡gusanos! no sé cómo podía tener ella eso adentro y estar viva. La bruja dijo que en una comida se los habían dado para que se separara del marido y su muerte fuera lenta, luego, le recomendó a Natalia rezar diario el salmo 91 para que se protegiera y desde ahí se curó mi amiga. — Y volvió a reposar sobre la silla— ¿Qué tal, eh?

—Estremecedor. —Dijo Hernando.

Esther se quedó mirando entre el cielo y su alrededor. Estaba a primera vista afectada. Y se sobaba los brazos como si fuera posesa de un frío agotador.

—¿Te pasa algo? —le preguntó Vanessa.

—Que me acabas de revolver las tripas.

Puso cara cómica; como de nauseas, e hizo una mueca que puso a reír a los demás. Y dijo —lo que soy yo, no vuelvo a recibirle nada a un segoviano de aquí en lo que me queda de vida.

Explotó una risa estrepitosa y los tres chocaron las palmas en el aire. Y aunque Esther en su superficie se veía festiva, en la profundidad abismal de su conciencia entallaba una tempestad de pasiones tan tormentosa como la del diluvio universal.

—Basta, basta, basta. —Dijo Vanessa entre risas y lágrimas— ¿Alguien puede por favor decirme ¿dónde consigo hacerme bruja?...

—Por todo lo que sabes pensé que ya lo eras o por lo menos que ya tenías identificada a alguna maestra. No quiso Esther hablar de Betty por miedo a que se supiera el real motivo de su visita.

—La cosa no es tan sencilla —dijo Hernando volviendo en su aplomo— ahora bien si comunicar es transmitir, se puede decir que aca la brujería se conserva como algo esotérico, propiedad misteriosa y poder extrasensorial que corresponde mantener oculto y produce el efecto esperado de temor y búsqueda que todo lo prohibido genera en el ser humano. Su significado es este: encontrar a alguien que esté dispuesto a enseñar hechicería es muy duro, y sí se encuentra, es mucho más difícil que encontrar lo que se desea aprender pretendiéndolo de un solo maestro, debido a que cada gran brujo conoce solo un fragmento del conocimiento ancestral, y eso se debe a que el grueso del conocimiento se pierde en el proceso de enseñanza. Lo que explica, entre otras cosas, por qué es que a un brujo se le puede combatir con otro, y a la vez a ese otro con otro. De no ser por los sesgos producto de la transmisión del conocimiento cada cual sería invulnerable. Pero aun así todo aspirante a brujo tiene su oportunidad

para conseguir mentor, no es sino que tenga la suerte de contar entre sus parientes a uno que por viejo necesite morir, entonces, ya está. El viejo en su afán de colgar los guayos revelará a su discípulo -si lo encuentra-, en el acto, los secretos que crea que este pueda dominar según el peso de su corazón. Y como hombre que siembra plantas en un inmenso jardín, antes de irse dejará un pucho de conocimiento en uno y otro pariente o amigo sin distinción.... Los iniciados, por lo general aprenden más cosas pero al amparo de un segundo maestro...

Si no fuera así todo seríamos brujos como en Harry Potter. ¿No creen? — dijo y apuró un trago —¡humm, ahs! les tengo ejemplo, pillen: conocí a Camila en casa de Julia, una connotada pitoniza ubicada en el Manzanillo, ella estaba en espera de consulta con la susodicha, le pregunté que por qué estaba ahí, ella no constestó, entonces miré a mi derecha, a la otra muchacha, Estefanía era su nombre, me dijo; Estefanía es bajita, bien presentada. Recuerdo que era una mañana muy calurosa porque yo vestía franelilla blanca, pantalón corto y chanclas; ya saben cómo soy: muy informal al vestir. Pero no Estefanía que llevaba un bello vestido rosado. Aunque apenado por como lucía me le acerqué y le hice la pregunta. Ella contestó:

“Vea, yo soy Estefanía, vine porque estoy peleando mucho con mi marido ya que le dio por coger moza y por descararse con ella al límite de pasármela por la cara, como el barrio dice, la cosa es tan evidente que un buen día apareció una vecina que me dijo que acá vivía una señora muy buena que adivina todo y arregla los hogares, y vine porque yo no quiero que mi marido se lo baje esa cochina, que dicen que lo tiene cogido con una brujería de las muchas que sabe, y que usa para agarrar a los hombres que utiliza, y cuando se cansa los deja como si nada, no, ¿qué tal? ¿Y sabe por qué le tengo fe a esta señora? Fíjese, es que a la hija de otra vecina le leyó las cartas y le dijo que dejara ese negocio ilícito que le

daba tanta plata porque la iban a matar y, no lo hizo, ¡ay, Santa Bárbara bendita! lo sé porque la pelaron de un solo pepazo...”

Al rato, las mujeres fueron atendidas y me tocó el turno, yo no estaba ahí para consultar, yo estaba para ver si accedía a enseñarme algo. Ella me reveló lo que ya les dije, entonces vi frustradas mis intenciones, aun así le hice una rogativa y accedió a enseñarme una oración para amansar al enemigo: la amansa justicia. Nada más.

—Vea —dijo Vanessa —, ¡ya hasta hay que tener cuidado con vos!

Hernando soltó una risa y luego aseguró que el experimento lo hizo sólo por curiosidad y para tantear la reserva con que se conservan los secretos del arte hechicero.

—A todas estas, decime vos que sos brujo —dijo Vanessa con ironía— ¿cómo hace uno pa’ darse cuenta de que le están haciendo brujerías?

—Voy a contestar esa pregunta de puro caballero que soy —dijo el aludido en elogio, como para aumentar el chiste—, a ver, ¡ya! enumeraré algunos indicadores que revelan la presencia maligna, ¡espera, espera, ya, ya te digo! ah, algunos de esos indicios son sonos sin causa aparente, golpes, crujidos, caída de muebles y rotura de objetos caseros, ruidos de pasos humanos, eco de gemidos, de sollozos, de cantos y conciertos musicales. ¡Así como le pasó a Lolita!

— ¿A cuál Lolita? —Preguntó Esther muy interesada.

—Lolita, mi amiga, la que vive en el Barrio Porro, una vecina de aquí —dijo Hernando en tono dramático—, escuchen:

Todas las noches ella escucha unos golpes como que si estuvieran tocando la puerta de la casa al lado derecho, izquierdo y al frente aunque aclara que no tiene vecino ni casa al frente entonces siempre se pregunta ¿de

dónde proviene ese sonido?... Lo raro es que solo puede escucharlos durante la noche porque durante el día no pasa nada.

En varias ocasiones escuchó sonido de pasos y llamó a su hermano que no contestó y.... a su, primo, mamá o papá pero tampoco. Se levantaba entonces de la cama para ver, e iba a los cuartos de sus parientes y todos durmiendo con dulzura. Con el tiempo se acostumbró y ya no hizo preguntas a la noche aunque a veces se preocupa...

Esas últimas palabras barajaron en la cabeza de Esther las fichas de su memoria, y de pronto, con calosfríos, recordó que el día anterior al desmayo eventual que desembocó en el estado actual de su padre, ella escuchó fuertes pisadas como de hombre en la cocina. Al principio pensó que se trataba de su padre, el único hombre de la casa, pero luego recordó que su padre no acostumbra levantarse a esa hora de la madrugada, entonces, se levantó y fue a asomarse a la habitación de su progenitor y en su efecto él estaba ahí roncando de piernas sueltas. Aterrorizada, se acercó a él y empezó a zarandearlo hasta que lo despertó. Su padre asustado le preguntó del porqué de su sobresalto y ella le explicó. Estiven se levantó como un resorte y tomó el machete que guardaba bajo la cama. Y se fue caminando con mucho sigilo hacia la cocina. Donde no encontró más que platos y electrodomésticos. Momentos después, volvió a la cama desde donde la convenció de que todo eso había sido objeto de su imaginación, porque él había inspeccionado la casa entera y no encontró señal de nada.

—Tierra llamando a Esther, tierra, haló.

Esther sonrió. Era Hernando que en la euforia de los cuentos de noche e impulsado por el licor que consumía, se había vuelto de ese tono dicharachero que conforme bebe se hace más visible en él.

—¿Te pasa algo princesa?

—No, nada, ¿en qué íbamos?...

—Estamos hablando —dijo Vanessa— acerca de las manifestaciones sobrenaturales, y de espíritus y brujas, y de cómo se manifiestan. ¡Capis! Cada vez estás más rara ¿qué te pasa, niña?

Esther se encogió de hombros y esbozó una sonrisa sintética, mohín que los otros sí notaron pero que no quisieron comentar por prudencia, pues ya habían detectado un dejo de hermetismo alrededor suyo, halo que clarito gritaba que no quería que se inmiscuyeran en algún asunto...

—Bueno —dijo Vanessa —ya Hernando, habló acerca de las señales acústicas; sé por varias lecturas y experiencias vividas que los fantasmas se pueden manifestar mediante formas luminosas; luces difusas o resplandores que dimanan del fantasma mismo. Lo que le da la impresión —argumentó Vanessa encogiéndose de hombros—, de espectro, rastro energético que suele aparecérselos a las personas embrujadas con el objeto de perturbar la tranquilidad y el sueño de las mismas. ¡Es más impactante, digo, la forma de manifestación física de un ente que la sonora! Porque estas de verdad asustan y desesperan —luego agregó —, sobre esto hay un caso concreto que quiero compartir, es el caso de Mariana que duerme en su cuarto sola y manifiesta que toda las noches cuando está adormecida, bueno, entre dormida y despierta, puede observar figuras de personas en la puerta o en el aire, a veces como sombras que reflejan luminiscencia. Lo que más le asusta es que cuando logra incorporarse, se encuentra con que está sola en el cuarto, como si nada. ¡Ah!, ¿cómo la ven? —concluyó Vanessa.

—Como una lucecita —dijo Hernando haciéndose el chistoso—, pero no vamos a discutirlo ahora, quiero más bien que lo dejemos para más tarde, para que comentemos todo al final de la exposición.

Las damas asintieron con la cabeza y él asumió que con ello le cedían la palabra y por eso explayó los ojos que en la inmensidad de la noche lucieron como los faros de una lechuza.

—La forma tangible —dijo el chistoso—: sensaciones de peso o de presión sobre alguna parte del cuerpo, esto para decir que se trata de otra manera de manifestación de los fantasmas en la brujería. ¡Quién no lo haya vivido es porque no es de este mundo! Una vez me pasó que quise levantarme de la cama y no pude porque tenía un peso sobre mí que no me lo permitió. Pero no me asusté, más bien me concentré en ir recuperando poco a poco el pleno control sobre mi cuerpo, cuando lo conseguí brinqué fuera de la cama y me senté en el ordenador para investigar el fenómeno ¿y qué creen que pasó? Pues que me encontré una página web especializada en el tema y terminé de pasar la noche en vela pegado al computador. Unos días después entré a otra página donde leí la historia que les voy a contar, se trata de la vida de un muchacho Carlitos: un día Carlitos, estudiante del grado 5°, de piel blanca, alto y de unos doce años de edad, llegó a la escuela San Mateo asombrado, con los ojos rojos, adormecido y diciéndole a sus maestros y compañeros de curso que no pudo dormir debido al miedo que tenía porque esa noche, mientras dormía, había sentido que de un momento a otro una mujer se le montó encima, intentó gritar, pero no pudo porque no le salió la voz, quiso moverse o pararse y le fue imposible porque ella estaba arriba y no se lo permitió, y lo más raro, dice, que cuando él menos pensó ya no estaba esa mujer encima de él, asustado llamó a la mamá y le comentó.... dice la historia que desde ese fatigante episodio, y hasta hoy, se cree que una bruja lo está molestando y que le hace el amor, dormido.

Al término de su relato Hernando advirtió en los ojos de Esther cierta inquietud misteriosa y turbadora que le persuadió de no hacer más comentarios acerca de las situaciones dadas, sintió que era mejor cambiar de tema, pero supo que hacerlo de forma abrupta alertaría a Esther y le causaría incomodidad, entonces decidió conveniente suavizar la cosa pasando al polo simpático de la brujería. Así que pensó encontrar la salida en las Zahoríes de las que alguna vez leyó en un libro de páginas

desgastadas. —Aquí va —se dijo, tomo aire y se aventó—: ¿han escuchado hablar sobre las legendarias Zahoríes?, sí, ¿sobre las que se dice que aún existen y que se les reconoce como “Zahoríes o brujas del oro” porque tienen la capacidad de descubrir capas de agua subterráneas o yacimientos minerales, por medio de una varita, o también, después de un examen de la configuración de los terrenos? —Y agregó—, la cosa es simpática, porque aun cuando creemos que toda la brujería moderna es mala, aquí están estas heroínas, y héroes también, capaces hasta en nuestros días, de prestar el tan anhelado servicio de ubicar los sitios donde se encuentran depósitos de recursos minerales, en especial el oro. Para ilustrar el relato les voy a contar el cuento de la mina “la Huaca”. Escuchen, pasó así: los socios de esta mina son fieles creyentes de los conocimientos del brujo Marcel, cuentan que cada vez que la mina deja de dar oro y les toca avanzar, de inmediato lo llaman, programándole una cita de visita a la mina para que así él diagnostique en qué sitio exacto está el oro por medio de sus conocimiento místicos; de esta forma pueden hacer más efectivo, rendidor y lucrativo su trabajo en la minería —y sonrió alzando su copa —, a la salud del zahorí Marcel.

— ¡A su salud!

Retumbaron los cristales al son de la coral femenina. Hernando miró a Esther de reojo y notó que por fin un resplandor de luz había despejado la nube gris que nublaba su mirada. Y se sintió aliviado por ella y merecedor de una placa que exaltara su audacia.

Pero su dicha duraría poco, y esta vez, sería Vanessa la única culpable, no por sevicia, sino por falta de tacto olfativo.

—Volvamos a lo macabro —dijo—, que de cuentos de hadas tuve miedo cuando niña.

Las miradas se posaron en ella, y con la articulación de cada sílaba, Hernando sentía cómo se desmoronaba el manto ilusorio que tanto trabajo le había costado componer.

—Quiero que ahora hablemos de las grandes cochinadas de que son capaces las hechiceras.

Por algún motivo la cara se le había desfigurado. No tanto por el licor como sospecharon sus amigos, sí por el odio que le carcomía, y del que sus acompañantes no guardaban reservas.

Vanesa creció en una familia modelo, feliz, hasta que una de esas tantas pitonisas que abundan en la región se la desgració.

En ese tono, sería más su ira que su pasión antropológica la que en adelante la atenazaría. —Desterritorialización del cuerpo. ¿Han escuchado antes la expresión? Palabras más, palabras menos, la cuestión es como sigue. He averiguado todo cuanto he podido alrededor de tema de la brujería y en una de esas aventuras literarias me encontré con esta palabra. Me picó la curiosidad. Entonces intenté profundizar en el tema y descubrí que se trata del uso de los fluidos corporales humanos y animales en los rituales místicos y en los hechizos. ¡Leí cuanta cochinada! cómo se usa la menstruación y el semen para la elaboración de brebajes, cómo se implementan las partes de los animales y de las personas y cómo se logra a través de estos elementos privar de la voluntad al humano o de la vida.

—Un momento —dijo Hernando— me temo que me encuentro ante un sinsentido. ¿Todo esto viene al caso? ¡Acláramelo porque me has desubicado!

Vanesa tomó aire, aire frío y liviano. Porque la noche se había envuelto en un rocío refrescante, como si su adolescencia presintiera que le estaban entrando las horas de la madurez.

Ahora debía explicarse y ser clara. No quería hablar. Las palabras se le anudaron en la garganta formando una masa uniforme y áspera. Los demás lo notaron y Hernando le abrió ambas palmas en el aire como diciéndole: “ajá”.

Entonces pasó: Vanessa hizo la confesión. A su papá, dicen, le dieron a beber aguas sucias de los fluidos vaginales de una moza suya, la misma mujer que después, dijo Vanesa, bajó a su papá de la casa, robándole con ello el bienestar económico a la familia y, la salud de su madre: —Todas deberían arder en una hoguera. —Dijo y lloró a moco tendido.

Sus compañeros intercambiaron miradas de compasión, y se ocuparon de ella por completo. Aquella pataleta no le dio tiempo a Esther de pensar en su propia desgracia y Hernando de alguna forma supo que su amiga ganada por la compasión se olvidaba de sus propios padecimientos, que con intuición él había adivinado, y por ello agradeció al cielo el hecho de que no fueran dos las adoloridas.

Después de unos minutos, Vanessa ya era dueña de sí misma, e incluso reía, y aunque Esther se encontraba poseída de un asombro abismal, Hernando estaba tranquilo, pues, no era la primera vez que era testigo de la conducta bipolar de su compañera. Que por ser su amiga le hacía sufrir aquellos trances con frecuencia.

El lazo que duró el silencio le permitió sí, ocuparse en el ensimismamiento de sus propios asuntos, pues desde hacía mucho tiempo él estaba interesado en el mundo astral. Sabía por cuenta de sus agotadoras lecturas que era posible desprender su cuerpo inmaterial de su cuerpo físico y poder hacer en espíritu viajes instantáneos a lugares distantes en

cuestión de segundos y, de visitar un mundo espiritual pleno en sabiduría donde los viajeros avezados podían encontrarse, incluso, interactuar con seres lumínicos que si se saben tratar pueden abrirle el entendimiento al hombre, abríselo hasta al límite del conocimiento, regalándole al afortunado el don del discernimiento, visión sin términos, de proporciones épicas. Lo único que lo detenía en su experimento era por supuesto el miedo, el temor a ser poseído por un Subcubos (demonios que toman la forma de una mujer para forzar a un hombre), de ellos supo por las lecturas que hizo en algún momento.

Sí, aquel viaje mental lo estremecía. Pero había más: eran unos recuerdos tormentosos y deformes que ahora empezaban a tomar forma de nuevo — Ah, pensé que los había olvidado —dijo para sus adentros. Se removió en la silla y los contempló como en el primer día, sí, ahí estaban Fernanda y Mario, sus amigos de barrio, los que le habían contado aquellas historias que ahora les permitiré ver:

“Fernanda me contó alguna vez que hace algunos años fue afectada por la brujería; porque le mandaron un demonio a su casa del 20 de Julio, el espectro la atormentaba haciéndole el amor todas las noches, de modo que día a día amanecía mojada por los orgasmos, aruñada y con chupones; entonces comprendió que ella le correspondía al ente, eso sí, sin darse cuenta, de otro modo no se podrían explicar los orgasmos. La situación pasó de castaño a oscuro cuando por cuenta del acoso al que era sometida, su esposo la dejó porque estaba segura de que ese “demonio” no era más que un mozo de Fernanda que lo sustituía en su cama durante sus largas ausencias pues él oficiaba como camionero. Sola ya, decidió asistir a una iglesia evangélica, allí le explicaron que estaba siendo poseída por un demonio incubo (espíritus masculinos que abusan de las mujeres), así que le administraron oraciones, ¡qué evangélicos del carajo para tener coraje! La guerra espiritual que se hizo logró que la cosa se manifestara,

diciendo que no se quería ir y que Fernanda era suya por *secula seculorum*, gracias a Dios no pasó, porque al final pudieron dominarlo, sacarlo de su cuerpo y de casa. —¡Espeluznante!—. El otro cuento es testimonio de su compañero de futbolito de barrio, Mario se llama, con Mario me reencontré hace poco, pues él se había ido del municipio de forma intempestiva y sin dejar rastro. Cuando se volvieron a ver le pregunté el motivo de su desaparición y esto fue lo que Mario contestó:

“Hace 6 meses, antes de irme, empecé a sentir que una mujer se me montaba encima, me acariciaba, haciéndome concebir una presión en el pecho que no me permitía articular palabra, incluso, mi esposa cayó en cuenta y empezó a insultar al demonio, cosa que funcionaba porque el demonio en el acto salía huyendo; pero volvía. El acoso llegó a ser tan recurrente que con el tiempo mi esposa se volvió sensible a su presencia hasta el punto de que podía sentir cuando el ente entraba a la habitación; porque podía sentir su llegada y hasta sus pisadas —vuelve fría la habitación. —Me confesó en una ocasión después de una visita.

Hasta que se hizo el colmo porque una noche me maltrató tanto que decidimos irnos. Ahora hemos vuelto porque por allá, por Medellín, una bruja de aquí me hizo un exorcismo y unos baños...”

¡Horror! A Hernando todo eso le hizo crepitar los huesos, en ese entonces y ahora, ya que, sentía que era una verdadera lástima pensar que no podría cumplir su sueño por culpa de esos móviles. Pues dejar su cuerpo atrás, sin protección, le significaba la vulnerabilidad ante los Subcubos e íncubos merodeadores que aprovechaban el mínimo descuido para apoderarse de los cuerpos.

— ¿Qué tanto piensas? —preguntó Vanessa.

—Ah, nada —contestó Hernando—, a decir verdad pensaba en ti —mintió y siguió en su ensimismamiento—, ¡pérdida del ganado y de las cosechas,

muertes de niños, enfermedad achaques, infidelidad, esterilidad y locura!— eran los pensamientos que atormentaban su alma—, ¡miseria, muerte y trastornos mentales como el que padece Vanessa, mi amiga! Qué lástima la impiedad —decía para sí—, cómo es posible tanta maldad, que alguien le produzca placer la muerte, el mal ajeno. Que se le pongan enfermedades al prójimo sin escrúpulos y que se le siembren pestes a los animales, así no más, en procura de la venganzas, —a esas horas Hernando se compadecía de Segovia, de la humanidad y de sus miserias.

— ¡Samira!, ¿quién es ella y qué le pasó? —preguntó Vanessa muy interesada. Pues porque sin querer, Hernando, había estado reflexionando en voz alta.

Pero antes de contestar, Hernando la miró como para convencerse de que en verdad su singular condición estaba controlada, luego miró a Esther para ver si su mirada era de alegría y, cuando estuvo seguro de que sus palabras no alterarían a nadie dijo, —sé de ella gracias a la maestra Patricia y su historia es la siguiente: el hijo de Samira, cursante de cuarto grado en la sede Galán, ha tenido muchos problemas en la escuela por su mal humor, su indisciplina y su intolerancia; y su asunto se agravó cuando los profesores le iniciaron un proceso pedagógico disciplinario, que podía terminar con su expulsión. La madre, preocupada por la situación, organizó con la maestra un plan de visitas escolares, y fue en una de ellas que, Patricia, le informó a Samira que Juan, su hijo, le estaba agregando otra tacha a su personalidad conflictiva, pues desde hacía un tiempo que pasaba horas de clases en “la luna”, y ¡ay! la madre no aguantó más y se vino en “ayees”, incluso, lloró. Patricia esperó paciente a que la madre se calmara, pero eso no pasó, más bien tuvo que hacer de paño de lágrimas, primero, y luego de confidente, porque se abrió la caja de pandora que reveló el misterio de los malos comportamientos. La cosa pasó así:

—Profe’ es su hermana.

— ¿Y qué tiene su hermana, si o no, va a morir verdad?..

Entrecortado y entre lágrimas Samira le contestó: —no es eso profe'... Lo que pasa es que hace 5 años Sandra, su hermana, se enamoró con un muchacho que se llamaba Carlos, a él ya lo mataron, y antes de morir le confesó a su mamá que él le había hecho brujería a mi hija para enloquecerla porque ella lo había dejado cuando él más enamorado estaba. Y vea, con ese argumento de que la amaba la jodió, ¡pues el muy egoísta pensó que si mi hija no iba a ser para él pues no podía ser para más nadie! Lo sé porque eso fue lo que él le dijo a la mamá y fue lo que la mamá me confesó cuando vio a mi hija por ahí en la calle hecha una miseria. Ella entre lágrimas me dijo que su hijo antes de morir fue con un brujo que le dio un brebaje, él se lo echó en la comida a mi nena y, desde entonces, ella se volvió agresiva, vea, a veces se desnudaba en la calle. ¡Y es que usted no sabe! La mantuvimos amarrada, hasta hace poco, de la pata de su cama en la casa, pero en un descuido ella se nos escapó, ¡ay!, cuando nos percatamos salimos a buscarla, eso parecíamos locos preguntando por ella por aquí y por allá. Hasta que el mismo Juan fue el que la consiguió. La encontró tirada en un matorral desangrándose porque le habían dado muchas puñaladas; ¡usted puede creer maestra! ¡Ay, ay, ay! me le sacaron todas las tripas... ¡Si yo no le había dicho nada era por pura pena!

Después de que se calmó, Samira le contó a Patricia que su hija había durado en esas más o menos dos años acá en Segovia; y que un día una hermana suya, Carmen su nombre, decidió llevarse a la sobrina a Medellín para que se la internaran en el hospital mental de Antioquia, y que iban en camino a la altura de Vegachí, cuando se sentaron a comer en el restaurante en el paradero de la bomba Zeus, ¡Qué fatalidad! A Carmen, su hermana, le dieron ganas de ir al baño y como su hija se había tomado la droga y estaba tranquila Carmen se confió y la dejó allí, sentadita, con el bolso, pero cuando salió del baño no la encontró. La buscamos por cielo y tierra y no se supo nada de ella y desde entonces la familia no tiene paz.

— ¡Ay profe! —Dijo la Samira a Patricia—, hemos puesto fotos, hablado por la radio FM y nada... Ya sabe, pues, de dónde viene la tristeza de mi muchacho, su rabia, su enojo.

Desde ahí Patricia ha estrechado lazos de amistad con el muchacho, unión que le ha permitido superar, en parte, su problema disciplinario.

Esther que había permanecido en silencio hasta entonces tomó la palabra para opinar al respecto: —Suenan como al típico hechizo conjurado con sangre.

—Explicáte —dijo Vanessa.

—Sí —replicó Hernando.

—Bueno, pues verán, en una revista especializada en el tema que trae una sección llamada “Pildoritas” dedicada a estos temas, leí que uno de los componentes indispensables para hacer una pócima de amor eterno es la sangre, que tales brebajes, por lo general, enloquecen a las personas si se resisten al encantamiento.

—Es como dice un autor: “la sangre es símbolo de vida, de muerte y de pureza indispensable para todos los seres y gracias a su hipercuerpo se pueden salvar muchas vidas ya que constituye una parte vital”. Pero le faltó decir: “puede destruir muchas vidas ya que constituye una parte vital de las herramientas que sirven para hacer brujería”...

—Cada vez estás más payaso —dijo Esther que le dio un codazo.

— ¡Así es, tomate las cosas en serio por lo menos una vez en la vida! —dijo Vanessa zarandeándolo por un brazo. Luego recuperó la gravedad de su tono y citó —“Los ritos y las prácticas sanguinarias derivan de la misma concepción. Dado que la sangre constituye la fuerza y el verdadero sentido de la vida”, la sangre juega un papel importante en la brujería, incluso, en

casos en que se ha usado de forma inocente. Como en el pacto del marido de Aidé — se interrumpió Hernando.

— ¿Cómo? ¿Del marido de quién? —dijeron las mujeres muy interesadas.

—De Aidé —repitió Hernando y les contó la historia:

Aidé es una mujer alta, corpulenta, de buen aspecto físico, dice que se vino a vivir a Segovia en 1983 y que fue en el barrio la Reina donde conoció a su esposo Camilo, un hombre hermoso, con el que disfrutaba de una vida muy feliz. En ese mismo año quedó embarazada de su primer hijo, Piter, un niño que goza de buena salud e inteligencia. En estos momentos Aidé vive en Santiago de Chile. Cuenta la susodicha que el día del bautizo del pequeño, su marido y Carlos, su compadre, hicieron un pacto de sangre en la iglesia, que decía: que el que muriera primero se llevaría al otro para no dejarlo en la tierra pasando necesidades y, tal como acordaron, sucedió, el compadre murió el 5 de febrero de 2.000 y el marido de Aidé 5 de mayo de 2.000, así pues que ella comenta que los pactos de sangre son muy serios y no se debe jugar con ellos porque lo que se promete se cumple.

—Menos mal que nos advertiste. —comento Esther y los compañeros rieron efusivos.

La energía de la conversación ahora era otra, y no porque Esther hubiera olvidado a Estiven, su padre, más bien porque Hernando decidió imprimirle a la noche ese toque fantástico y simpático suyo que hace de su compañía todo un deleite. Y las chicas como en la Universidad, ahora estaban bajo este embrujo de su gracia.

Entonces para reforzar el encantamiento se le ocurrió hacer otro comentario salpicado de audacia e irónica chascarrillada:

—Bueno muchachas, espero que a partir de mañana se emperifollen en oro y plata, o sino, ya verán cómo me las *empauto* y me las quedo a ambas.

—No friegues, y ¿cómo las alhajas podría zafarnos de tus garras? —dijo Esther en forma burlona.

— ¿Qué, es que no sabes? —dijo Hernando—, bueno, como veo el nido de la pregunta hasta en tus cejas— señaló a Vanessa—, les voy a ilustrar. Escuchen.

“Se consideran como excelentes remedios contra los maleficios el oro y la plata”. Escuché una vez decir y averigüe como era la cosa que resultó siendo que desde épocas antiguas se le atribuye a los metales preciosos, como el oro y la plata, poder para protegernos de la de brujería. Por eso es que se recomienda llevar encima, siempre, algún objeto de oro o plata como anillos, cadenas y pulseras.

— ¿Y cómo funciona? —interrumpió Vanesa de repente.

—Si llevando una prenda te conjuran un hechizo, el embrujo se queda impregnado en el objeto y no penetrará en tu cuerpo —contestó el sabiondo.

—No me digas más, aléjate “Satanás”, mañana mismo madrugo para Medellín y me tomo por asalto la primera joyería que consiga. —Dijo Esther.

El comentario desató una centellada de risas que a duras penas pudo opacar la música del lugar.

—Entonces te hago un muñeco vudú. ¡*Vudú o vudú... Tugua la tagua de la manigua zanga catanga!* —decía él alargando las palabras y muerto de risa.

—Vea, ahora sí te fregaste manita. —Dijo Vanessa ahogándose por la risa.

—Ajá —dijo Esther— me resultó que este brujo no es como se los pinta uno, viejo, ojeroso por el estudio, barbudo y de ropas rotas, sino, véanlo bien parado el muchacho.

—Y es que, qué crees, o acaso no has visto a las brujas de Segovia, todas mamacitas, la imagen que presenta una bruja de hoy es la de una mujer joven. Esto es lo que dicen las personas que se mueven en el mundo de lo esotérico. —Y argumentó—, para ilustrarte te voy a hacer un inventario de nuestras brujas, las más destacadas:

La señora Martina, que es cartagenera, tiene tan solo 45 años de edad. La otra es más joven, se llama Yamile y tiene 35 años. Luego está la bruja Morena con sus 50 años, y por última está Bertha, que es la más vieja con sus 55 años de edad. ¡Ah!, ninguna ancianita venerable, de anteojos, antiparras y peluquín, ni una sola de verruga en nariz, joroba pronunciada, gato y escoba. Divas todas.

Y ahí si estalló el estrepito de dientes en zumbido gutural de risas francas, y las chocadas de manos y los abrazos alicorados.

—Y si la inquisición estuviera vigente aquí no quedaba piedra sobre piedra, porque a toditas las habrían pasado ya por fuego. A propósito de tu anterior comentario Vanesa. Agregó Hernando.

—Sí —dijo Vanessa—, se salvaron las condenadas del fuego que todo lo purifica. Y agradezcan al cielo que no estamos en día del diablo, o sea los días once, veintiuno o treinta y uno a las once de la noche, o en martes o en viernes 13 —y cerró—: de serlo estaríamos en grave peligro de que nos escucharan y nos hicieran algún *maranguango*.

—Ah sí, agregó Vanessa— Como en la historia que cuenta una amiga de la maestra de investigación, recuerdan, la que dijo:

“Vea profe le voy a contar lo que yo hice en medio de mi desespero, sucede que yo vivía con mi marido, un hombre hermoso, alto, cariñoso, cuando de repente peleamos y él resulto enamorado con una vieja rubia, fea. Yo estaba destrozada y llena de rabia. No sabía qué hacer cuando y fui a la casa de una amiga por consejo, ella me recomendó que visitara a una bruja muy buena, que ella tenía en buen concepto porque le había traído de vuelta a su marido, entonces, yo sin más ni menos decidí buscar esa ayuda. La encontré y la bruja me leyó las cartas. En el manojó vio a una vieja y me la describió y como me sorprendí, la descripción casaba a la perfección con la persona que era la moza de él, así que le dije:

— ¿Qué sigue ahora?

Y ella me preparó los baños que hice; el primer baño fue en la casa de la bruja, y los otros dos en mi casa a la una de la madrugada los días viernes y martes, luego me dio la oración del pensamiento, está la debía hacer todos los días a las 12 del día y de la noche, al igual que a las 6 de la mañana y de la tarde, para ellos debía encender una vela blanca, pero, ¿sabe qué fue lo más curioso? Que ese tipo venía desesperado a mi casa a buscarme y a querer hacer el amor. ¡Vea el descaró! Eso pasó por un tiempo, luego la bruja me hizo unos sahumerios y así fue que mi marido volvió a la casa de un momento a otro y dejó a esa vieja y nunca se dio cuenta de lo que yo le hice”.

La noche envejecía con un manto de brisa fresca en la oscuridad de un cielo oscuro, pero despejado de nubes ahora. Esther escuchó la palabra *una* y sintió cómo las ráfagas de sus reminiscencias la aterrizaron en su situación, entonces, miró el reloj y comprobó que justamente esa era la hora. No se despidió. Hernando y Vanesa se lanzaron a las calles hechiceras de Segovia que guarda más de lo que cuenta. Y pronto se perdieron tras la puerta de un hotel a conjurar otro tipo de magia.

Esther se disparó a toda carrera y cruzó el parque como si fuera una bala, en el hotel casi pateó la puerta e hizo de las escaleras su pista de atletismo. Se detuvo frente a la puerta de su padre. Atenazó sus nervios, giró la perilla de la puerta que al abrirse resonó en un excitante ¡clic!, luego, empujó la puerta con el temor propio de quien presiente lo peor, respiró profundo, se secó el sudor de la frente y de las manos con el pañuelo que ahí tenía y al final se asomó...

Estiven sonrió, estaba sentado en el borde de la cama, se pasaba la mano por una la cicatriz tierna de su abdomen, una barriga tan plana como la de un adolescente. Esther se desparramó en lágrimas y se aferró al cuerpo de su padre.

—Ya pasó, ya pasó. —dijo Estiven, el resucitado.

REFERENCIAS

- Castro Caycedo, G. (1994). *La Bruja. Coca, política y demonio*. Santa Fe de Bogotá: Planeta Colombiana.
- Debray, R. (2001). *Introducción a la Mediología*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Fuster, D. (s.f.). *Los Fenómenos Misteriosos del Psiquismo*. Barcelona: Gráfica Moderna.
- Harrie, M. (1980). *Vacas, Cerdos, Guerras y Brujas. Los enigmas de la cultura*. Madrid: Alianza Editoria S.A.
- Jodorowsky, A. (s.f.). *Psicomagia*.
- López López, D. A. (Octubre de 2002). *Segovia mi propio mundo. Relatos culturales*. Medellín: Litografía Ramón Antonio Valladares O. SUMINISTROS.
- Michelet, J. (1984). *La Bruja*. Barcelona: Labor,S.A.
- Pérez Enciso, G. (1947). *Encantamiento y Magia*. México: fondo de cultura económica.
- Pierre, L. (1.999). *¿Qué es lo virtual?* Barcelona: Paidós.
- Seabrook, W. (1941). *LA HECHICERIA SU PODER ACTUAL EN EL MUNDO*. Santiago de Chile: Ediciones Ercilla.
- Tournier, M. (1985). *Viernes o los limbos del Pacífico*.
- Valero de Castro, C. (2003). *Magia, Hechicería y supersticiones de la Historia. Lo oculto y desconocido a través de los ritos*. España: Diana.
- Vélez, Correa, J. (2002). *Hechos Extraños a la luz de la ciencia y de la fe*. Colombia.

ANEXOS (fichajes de muestra)

1- FICHA: POSESIÓN Y LIBERACIÓN DE UN ESPÍRITU.

LA AFECCIÓN	LA EPISTEME								
<p>Castro Caycedo, G. (1994). <i>La Bruja. Coca, política y demonio</i>. Santa Fe de Bogotá: Planeta Colombiana.</p> <p>“Las voces: muchas veces el espíritu se manifiesta a través de la persona pero con una voz que no es la suya. Una voz que por lo general muy desagradable ” (Castro Caycedo, 1994, pág. 215)</p> <p>No cabe duda que por medio de voces diferentes a las de las personas se revelan algunos espíritus dando a conocer el motivo, sus objetivos, los requerimientos para irse o quedarse y hasta su nombre</p>	<p>Se describe a través de la siguiente ficha rápida bibliográfica:</p> <table border="1" data-bbox="711 632 1422 1873"> <tbody> <tr> <td data-bbox="711 632 971 852">BIBLIOGRAFÍA</td> <td data-bbox="971 632 1422 852">Pérez Enciso, G. (1947). <i>Encantamiento y Magia</i>. México: fondo de cultura económica.</td> </tr> <tr> <td data-bbox="711 852 971 1178">CITA TEXTUAL</td> <td data-bbox="971 852 1422 1178">“...es posible evocar los espíritus de los familiares muertos, de los amigos y enemigos, de los protectores del grupo, del individuo ,de todos los vivos y todos los muertos” (Pérez Enciso, 1947, pág. 56)</td> </tr> <tr> <td data-bbox="711 1178 971 1331">ANOTACIONES</td> <td data-bbox="971 1178 1422 1331">Le pregunté a los habitantes y brujas por las clases de espíritus.</td> </tr> <tr> <td data-bbox="711 1331 971 1873">GLOSA</td> <td data-bbox="971 1331 1422 1873">Cabe señalar que “ es posible evocar los espíritus de los familiares muertos, de los amigos y enemigos, de los protectores del grupo, del individuo, de todos los vivos y todos los muertos” (Pérez Enciso, 1947, pág. 56) (En otras culturas a las personas que pueden comunicarse con el mundo espiritual se les conoce con el nombre de médium y en representación del puente que son entrés nuestro</td> </tr> </tbody> </table>	BIBLIOGRAFÍA	Pérez Enciso, G. (1947). <i>Encantamiento y Magia</i> . México: fondo de cultura económica.	CITA TEXTUAL	“...es posible evocar los espíritus de los familiares muertos, de los amigos y enemigos, de los protectores del grupo, del individuo ,de todos los vivos y todos los muertos” (Pérez Enciso, 1947, pág. 56)	ANOTACIONES	Le pregunté a los habitantes y brujas por las clases de espíritus.	GLOSA	Cabe señalar que “ es posible evocar los espíritus de los familiares muertos, de los amigos y enemigos, de los protectores del grupo, del individuo, de todos los vivos y todos los muertos” (Pérez Enciso, 1947, pág. 56) (En otras culturas a las personas que pueden comunicarse con el mundo espiritual se les conoce con el nombre de médium y en representación del puente que son entrés nuestro
BIBLIOGRAFÍA	Pérez Enciso, G. (1947). <i>Encantamiento y Magia</i> . México: fondo de cultura económica.								
CITA TEXTUAL	“...es posible evocar los espíritus de los familiares muertos, de los amigos y enemigos, de los protectores del grupo, del individuo ,de todos los vivos y todos los muertos” (Pérez Enciso, 1947, pág. 56)								
ANOTACIONES	Le pregunté a los habitantes y brujas por las clases de espíritus.								
GLOSA	Cabe señalar que “ es posible evocar los espíritus de los familiares muertos, de los amigos y enemigos, de los protectores del grupo, del individuo, de todos los vivos y todos los muertos” (Pérez Enciso, 1947, pág. 56) (En otras culturas a las personas que pueden comunicarse con el mundo espiritual se les conoce con el nombre de médium y en representación del puente que son entrés nuestro								

mundo y el otro mundo). En Colombia se les reconoce como espiritistas y de estos hay muy pocos debido a que se dice, comúnmente, que el poder del espiritista es innato o sea que no puede ser aprendido, en otras palabras: es lo que comúnmente conocemos como un “don”. Pero el caso de Segovia es excepcional, aquí son comunes, y se pueden encontrar que algunas brujas o personas hagan llamamientos a los espíritus que se encuentren vivos o muertos solicitando su presencia para lograr sus objetivos y en ocasiones los hacen aparecer visualmente y los envían a otros indiscriminadamente con distintos motivos; se dice que hay varias clases de espíritus y los más utilizados en la brujería en Segovia son:

Espíritus burlones: son los que atormentan o molestan a las personas.

Espíritus familiares: son los que les ponen a los animales para que vigilen a las personas.

Espíritus de aborto: son los encargados de no dejar nacer a los bebés

Espíritus de muerte: son para causarle la muerte al otro.

	<p>Espíritus de la esterilidad: son los que les envían a las mujeres para que no puedan concebir hijos a través de conjuros.</p>
--	---

EL ACONTECIMIENTO URBANO

Niña poseída por un espíritu.

Omaira, fue una estudiante de la escuela, ella estaba poseída por un espíritu llamado san Nicolás cuenta que se le metió por estar invocando en su casa la presencia del duende con otra compañerita llamada Yansury en un juego que consiste en el uso de dos monedas de cien pesos y le piden que se manifieste haciendo cosas; comenta que desde ese día su vida cambió porque no permitía las oraciones, ni ir a la iglesia y recuerda cómo en una clase de religión les pusieron a pintar un angelito y una compañerita se le acercó y se lo puso en la cara diciéndole que se te salga el diablo e inmediatamente ella se convirtió; luego las profesoras evangélicas la encerraron en la coordinación de la escuela y le oraron demasiado y el espíritu se manifestó diciendo con tono de voz masculina y gutural su nombre y lo que quería (Soy San Nicolás y quiero a Yansury), por fin las docentes lograron acallar el espíritu y la niña se desmayó, la llevaron a una iglesia evangélica donde en un cuarto a puerta cerrada cerca de quince (15) personas la liberaron de ese espíritu mediante la oración por lapso de dos horas aproximadamente y la niña salió diciendo que sentía paz en su interior y que recordaba que estaba en un jardín lleno de flores.

2- FICHA: FILTROS EN LA BRUJERÍA.

LA AFECCIÓN	LA EPISTEME								
<p>Doyle, M. (2009). <i>EL MUNDO DE LAS HADAS</i>. Hong Kong: Intermón Oxfam.</p> <p>Cuento Las Doce Princesas Bailarinas</p> <p>“¿Qué me enseñas, hombre? Preguntó el rey. < – Vienen de un mundo subterráneo – respondió el soldado donde vuestras hijas van cada noche mientras dormís>¡Se reúnen con doce príncipes y pasan la noche bailando ¡ <- Padre no teníamos elección. Estábamos bajo la influencia de un encantamiento – respondió la mayor.>” (Doyle, 2009, pág. 16)</p> <p>No cabe duda que en la brujería es común encontrar personas que por los encantamientos quedan a merced de los brujos o de las que mandan a realizar los embrujos actuando sin voluntad propia realizando todo lo que este les pide debido a que están bajo el efecto del embrujamiento como el enamoramiento, el deseo, trabajos indeseados.</p> <p>Grimm, H. (1998). <i>Cuentos de Grimm</i>. Madrid: Anaya.</p> <p>Cuento Blanca Nieves.</p> <p>. “ Y con las artes de bruja que ella conocía hizo un peine envenenado, cuando el veneno hizo su efecto , y la muchacha</p>	<p>Se describe a través de la siguiente ficha rápida bibliográfica:</p> <table border="1"> <tr> <td data-bbox="727 447 987 667">BIBLIOGRAFÍA</td> <td data-bbox="992 447 1399 667">Michelet, J. (1984). <i>La Bruja</i>. Barcelona: Labor,S.A.</td> </tr> <tr> <td data-bbox="727 674 987 1142">CITA TEXTUAL</td> <td data-bbox="992 674 1399 1142">“Estos filtros eran muy diferentes, muchos de ellos eran excitantes y debían turbar los sentidos... Otros eran peligrosos, y con frecuencia pérfidos, brebajes de ilusión que podían entregar la persona contra su voluntad” (Michelet, 1984, pág. 128)</td> </tr> <tr> <td data-bbox="727 1148 987 1289">ANOTACIONES</td> <td data-bbox="992 1148 1399 1289">Identificar los brebajes que les dan a algunas personas.</td> </tr> <tr> <td data-bbox="727 1295 987 1879">GLOSA</td> <td data-bbox="992 1295 1399 1879">Cierto es que “Estos filtros eran muy diferentes, muchos de ellos eran excitantes y debían turbar los sentidos... Otros eran peligrosos , y con frecuencia pérfidos, brebajes de ilusión que podían entregar la persona contra su voluntad” (Michelet, 1984, pág. 128) Bien pareciera por todo lo anterior, que algunos filtros o brebajes están preparados por distintos componentes al</td> </tr> </table>	BIBLIOGRAFÍA	Michelet, J. (1984). <i>La Bruja</i> . Barcelona: Labor,S.A.	CITA TEXTUAL	“Estos filtros eran muy diferentes, muchos de ellos eran excitantes y debían turbar los sentidos... Otros eran peligrosos, y con frecuencia pérfidos, brebajes de ilusión que podían entregar la persona contra su voluntad” (Michelet, 1984, pág. 128)	ANOTACIONES	Identificar los brebajes que les dan a algunas personas.	GLOSA	Cierto es que “Estos filtros eran muy diferentes, muchos de ellos eran excitantes y debían turbar los sentidos... Otros eran peligrosos , y con frecuencia pérfidos, brebajes de ilusión que podían entregar la persona contra su voluntad” (Michelet, 1984, pág. 128) Bien pareciera por todo lo anterior, que algunos filtros o brebajes están preparados por distintos componentes al
BIBLIOGRAFÍA	Michelet, J. (1984). <i>La Bruja</i> . Barcelona: Labor,S.A.								
CITA TEXTUAL	“Estos filtros eran muy diferentes, muchos de ellos eran excitantes y debían turbar los sentidos... Otros eran peligrosos, y con frecuencia pérfidos, brebajes de ilusión que podían entregar la persona contra su voluntad” (Michelet, 1984, pág. 128)								
ANOTACIONES	Identificar los brebajes que les dan a algunas personas.								
GLOSA	Cierto es que “Estos filtros eran muy diferentes, muchos de ellos eran excitantes y debían turbar los sentidos... Otros eran peligrosos , y con frecuencia pérfidos, brebajes de ilusión que podían entregar la persona contra su voluntad” (Michelet, 1984, pág. 128) Bien pareciera por todo lo anterior, que algunos filtros o brebajes están preparados por distintos componentes al								

cayo sin sentido <Después de esto, preparo una manzana envenenada, apenas había dado un bocado cayo muerta” (Grimm H. , 1998, págs. 149-150-152)

En la brujería similar al cuento de blanca nieves muchas personas son encantadas por medio de objetos, frutas, comidas, bebidas que en muchas ocasiones logran evacuarlas a través de los brebajes y oraciones sin embargo hay algunos encantamientos que son muy fuertes y es imposible quitarlos.

igual que tienen diferentes facultades de acuerdo a las necesidades de los clientes y lo que quiere alcanzar el brujo teniendo en cuenta que con ellos tienen niveles de alucinación, y pueden hacer que las persona queden a merced del individuo que lo desea. Se encuentran muchos acontecimientos de personas encantadas por medio de brebajes que les han dado en tomas de jugos, te y bebidas oscuras que solamente se dan cuenta de ese estado de embrujamiento cuando asistes donde brujas que pueden diagnosticarles ese es periodo de embobamiento en nombre del amor o posible odio. Es igualmente interesante que para la preparación de los brebajes que sirven para el sometimiento de la voluntad de la víctima se usen fluidos corporales indistintos de las personas involucradas o de la persona que quiere someter al otro, lo que sugiera que tales líquidos son un catalizador indispensable. El uso de las hierbas resulta ser más de procedencia científica por así decirlo, ya que es notorio que los que las implementan saben cuáles son sus afectos una vez se logra

la ingestión. Cabe resaltar que si la pócima no es ingerida no hay efectos lo que me hace pensar que la cuestión es más un proceso químico que espiritual o satánico por así decirlo.

EL ACONTECIMIENTO URBANO

FILTRO QUE LE DIERON A MARGARET.

Margaret es una docente de aproximadamente 30 años, con estatura media, elegante, trabajadora e inteligente, su esposo tiene las mismas características de ella añadiéndole que es mujeriego, tomador y no sale con ella, esta manifiesta que le duele constantemente la cabeza y que ella busca a dejarlo cansada de las infidelidades comprobadas y le es imposible.

Angustiada por esta situación decidió acudir a la ayuda de la bruja Leila, quien le hizo una tirada de cartas y le dijo que ella había tomado un filtro que se lo dio el esposo para mantenerla a su lado y que no le va a cobrar porque le da pesar su situación le recetó una yerbas, que las cocinara y las tomara durante 3 días seguidos y que no se preocupara si sentía malestar que después de ingerir el filtro eliminaría lo que le habían dado por medio del vómito y después se daría cuenta que cambiaría su aptitud, la profesora se preparo el brebaje tal como se lo mandaron y pudo darse cuenta del cambio pues estaba con un encantamiento que se le perdió y fue capaz de terminar con esa relación.



REC008.MP3

acontecimiento



REC012.MP3

acontecimiento de enamoramiento

3- FICHA: SÍMBOLOS EN LA BRUJERÍA.

<p>LA AFECCIÓN</p> <p>Castro Caycedo, G. (1994). <i>La Bruja. Coca, política y demonio</i>. Santa Fe de Bogotá: Planeta Colombiana.</p> <p>“ Envolió la mesa en una sábana y le pintó todos esos símbolos cabalísticos de los brujos : la estrella de los cinco picos, la escoba de la bruja, un murciélago el gorro en forma de cono con la media luna encima”(Castro Caycedo, 1994, pág. 38)</p> <p>En la brujería se han utilizado un sin números de símbolos y signos a través de los tiempos ya que esta es trasmitida de generación en generación razón por la cual se mantienen estos en los distintos trabajos y acontecimientos que se realizan entre ellos tenemos:</p> <p>La cruz</p> <p>El aceite de oliva ungido</p> <p>La biblia</p> <p>La oración</p>	<p>LA EPISTEME</p> <p>Se describe a través de la siguiente ficha rápida bibliográfica:</p> <table border="1" data-bbox="732 552 1393 1318"> <tr> <td data-bbox="732 552 992 1318"> <p>BIBLIOGRAFÍA</p> </td> <td data-bbox="992 552 1393 1318"> <p>Pérez Enciso, G. (1947). <i>Encantamiento y Magia</i>. México: fondo de cultura económica.</p> <p>Valero de Castro, C. (2003). <i>Magia, Hechicería y supersticiones de la Historia. Lo oculto y desconocido a través de los ritos</i>. España: Diana.</p> </td> </tr> <tr> <td data-bbox="732 1318 992 1864"> <p>CITA TEXTUAL</p> </td> <td data-bbox="992 1318 1393 1864"> <p>“La cruz, representa los frutos colgando de los árboles.// El círculo, expresa el concepto de la ley cíclica de la vida, de la muerte que renace, la serpiente es el emblema. El hexágono, símbolo de perfección // El pentágono es una de las formas de la naturaleza viviente y aparece como símbolo de la humanidad (Pérez Enciso, 1947, págs. 95-96)</p> </td> </tr> </table>	<p>BIBLIOGRAFÍA</p>	<p>Pérez Enciso, G. (1947). <i>Encantamiento y Magia</i>. México: fondo de cultura económica.</p> <p>Valero de Castro, C. (2003). <i>Magia, Hechicería y supersticiones de la Historia. Lo oculto y desconocido a través de los ritos</i>. España: Diana.</p>	<p>CITA TEXTUAL</p>	<p>“La cruz, representa los frutos colgando de los árboles.// El círculo, expresa el concepto de la ley cíclica de la vida, de la muerte que renace, la serpiente es el emblema. El hexágono, símbolo de perfección // El pentágono es una de las formas de la naturaleza viviente y aparece como símbolo de la humanidad (Pérez Enciso, 1947, págs. 95-96)</p>
<p>BIBLIOGRAFÍA</p>	<p>Pérez Enciso, G. (1947). <i>Encantamiento y Magia</i>. México: fondo de cultura económica.</p> <p>Valero de Castro, C. (2003). <i>Magia, Hechicería y supersticiones de la Historia. Lo oculto y desconocido a través de los ritos</i>. España: Diana.</p>				
<p>CITA TEXTUAL</p>	<p>“La cruz, representa los frutos colgando de los árboles.// El círculo, expresa el concepto de la ley cíclica de la vida, de la muerte que renace, la serpiente es el emblema. El hexágono, símbolo de perfección // El pentágono es una de las formas de la naturaleza viviente y aparece como símbolo de la humanidad (Pérez Enciso, 1947, págs. 95-96)</p>				

<p>El ayuno</p> <p>El fuego</p> <p>El círculo</p> <p>La serpiente</p> <p>El exágono</p> <p>El pentágono</p>		<p>“ en todas las culturas, el fuego estuvo asociado a la fuerza espiritual, fue símbolo de divinidades protectoras de lares y también lo fue de entidades infernales” (Valero de Castro, 2003, pág. 350)</p>
	<p>ANOTACIONES</p>	<p>Conocer cuáles son los Símbolos que se utilizan en la brujería.</p>
	<p>GLOSA</p>	<p>“La cruz, representa los frutos colgando de los árboles.// El círculo, expresa el concepto de la ley cíclica de la vida, de la muerte que renace, la serpiente es el emblema. El hexágono, símbolo de perfección // El pentágono es una de las formas de la naturaleza viviente y aparece como símbolo de la humanidad (Pérez Enciso, 1947, págs. 95-96)</p> <p>La brujería se asocia con espíritus malignos y entre ellos el mayor es Satanás a quien le gusta ver a Jesús crucificado, según la brujería. La cruz es propiedad de Satán, por</p>

eso los brujos y satanistas, la utilizan y sacrifican personas y animales en ella con los nombres de las personas odiadas. Donde se tienen cruces y velas (iglesias, casas entre otros) se está adorando un espíritu de muerte y será una persona perseguida por espíritus tenebrosos y trágicos. En los hogares la presencia siniestra se sentirá, porque todos los espíritus malignos están en adoración constante de la cruz.

Es evidente aquí que los que muchos símbolos tienen significado según la practica en que se implementen y que el poder de lo mismo es un atributo infundado. En las manos del hechicero las velas que simbolizan la luz se convierten en lubricante espiritual lo que resulta ser muy curiosa. Y me lleva a la conclusión de que es la persona, bruja o del común la que mediante en consenso social dota de valor subjetivo a los objetos rituales.

EL ACONTECIMIENTO URBANO

La cruz en la casa de Samira



Samira es una bruja muy reconocida en Segovia, tiene 30 años, vive en el barrio galán, es mulata de estatura media, madre, esposa y muy buena vecina, sin embargo al llegar a la casa a solicitar cualquier trabajo uno puede observar que tiene distintos símbolos y signos como la cruz, el aceite de oliva, la biblia con la cual realiza algunas oraciones, al igual que muchas imágenes de buda y otros santos, le pregunte que para que tenía todas esos símbolos y signos y me dijo que eran para protegerse de todos los trabajos que ella realizaba para que los espíritus no se le metieran a ella

4- FICHA: DESTERRITORIALIZACIÓN DEL CUERPO EN LA BRUJERÍA.

LA AFECCIÓN	LA EPISTEME					
<p>Bien testimonia Pierre Levy en este texto acerca de la virtualización como hiper cuerpo que: “La virtualización del cuerpo incita a viajar y a todo tipo de intercambios. Los trasplantes organizan una intensa circulación de órganos entre los cuerpos humanos: de un individuo al otro, pero también entre los muertos y los vivos; pero igualmente entre las especies” (Pierre, 1.999, pág. 30) Entonces no cabe duda que de una u otra manera las personas estamos mutando constantemente con seres vivos e inertes al igual que de animales para sobrevivir y mantener nuestra especie.</p> <p>Es evidente el uso del hiper cuerpo en relación con la brujería entre vivos y muertos pues si bien es cierto no es un secreto de que para algunos conjuros también utilizan muchas partes de los seres humanos y de los animales para conseguir sus objetivos.</p> <p>La sangre siempre ha sido asociada con la vida, según Pierre Levy: “una sangre desterritorializada fluye de cuerpo en cuerpo a través de una enorme red internacional en la que ya no es posible distinguir los componentes económicos, tecnológicos y médico. El fluido rojo de la vida irriga un cuerpo</p>	<p>Se describe a través de la siguiente ficha rápida bibliográfica:</p> <table border="1" data-bbox="727 556 1393 1877"> <thead> <tr> <th data-bbox="727 556 987 1543">BIBLIOGRAFÍA</th> <td data-bbox="992 556 1393 1543"> <p>Fuster, D. (s.f.). <i>Los Fenómenos Misteriosos del Psiquismo</i>. Barcelona: Gráfica Moderna.</p> <p>Pérez Enciso, G. (1947). <i>Encantamiento y Magia</i>. México: fondo de cultura económica.</p> <p>Seabrook, W. (1941). <i>LA HECHICERIA SU PODER ACTUAL EN EL MUNDO</i>. Santiago de Chile: Ediciones Ercilla.</p> </td> </tr> <tr> <th data-bbox="727 1549 987 1877">CITA TEXTUAL</th> <td data-bbox="992 1549 1393 1877"> <p>“ El procedimiento del hechizo está así expuesto: procurándose diversas sustancias impregnadas por fluidos de una persona (sangre, cabellos, trozo</p> </td> </tr> </thead></table>		BIBLIOGRAFÍA	<p>Fuster, D. (s.f.). <i>Los Fenómenos Misteriosos del Psiquismo</i>. Barcelona: Gráfica Moderna.</p> <p>Pérez Enciso, G. (1947). <i>Encantamiento y Magia</i>. México: fondo de cultura económica.</p> <p>Seabrook, W. (1941). <i>LA HECHICERIA SU PODER ACTUAL EN EL MUNDO</i>. Santiago de Chile: Ediciones Ercilla.</p>	CITA TEXTUAL	<p>“ El procedimiento del hechizo está así expuesto: procurándose diversas sustancias impregnadas por fluidos de una persona (sangre, cabellos, trozo</p>
BIBLIOGRAFÍA	<p>Fuster, D. (s.f.). <i>Los Fenómenos Misteriosos del Psiquismo</i>. Barcelona: Gráfica Moderna.</p> <p>Pérez Enciso, G. (1947). <i>Encantamiento y Magia</i>. México: fondo de cultura económica.</p> <p>Seabrook, W. (1941). <i>LA HECHICERIA SU PODER ACTUAL EN EL MUNDO</i>. Santiago de Chile: Ediciones Ercilla.</p>					
CITA TEXTUAL	<p>“ El procedimiento del hechizo está así expuesto: procurándose diversas sustancias impregnadas por fluidos de una persona (sangre, cabellos, trozo</p>					

colectivo, sin forma, disperso.” (Pierre, 1.999, pág. 30) Resulta tan cierta esta apreciación que la sangre es símbolo de vida, de muerte y de pureza indispensable para todos los seres y gracias a su hipercuerpo se pueden salvar muchas vidas ya que constituye una parte vital. Indudablemente la sangre es uno de los elementos más utilizados en los rituales ya que desde épocas antiguas se asoció con la brujería por tanta cercanía con el ser como parte de un todo.

Castro Caycedo, G. (1994). *La Bruja. Coca, política y demonio*. Santa Fe de Bogotá: Planeta Colombiana.

“ – Aquí – dice Amanda – se sumergían las fotos de las almas que estábamos trabajando y esto tenía que ser los días once, veintiuno o treinta y uno a las once de la noche y las sacábamos a las doce en punto ” (Castro Caycedo, 1994, pág. 48)

En la brujería son tan importante los días como las horas al momento de realizar algún trabajo ya que se le tiene fe a esos momentos para garantizar efectividad en los

del vestido, dientes, uñas ” (Fuster, pág. 58)

“Los ritos y las practicas sanguinarias derivan de la misma concepción. Dado que la sangre constituye la fuerza y el verdadero sentido de la vida. ” (Pérez Enciso, 1947, pág. 47)

“ Estos muñecos, generalmente traspasados con clavos o agujas, o hechos para fundirse ante un fuego, o rodeados por un hilo de lana escarlata, se hallan continuamente en los anales y documentación de la hechicería en tiempos clásicos y en toda la Edad Media” (Seabrook, 1941, pág. 26)

ANOTACIONES

Pienso en los distintos usos que se le da a la

<p>acontecimientos razón por la cual dentro de ellos también se incluyen los días martes y viernes al igual que las 12 del día y de la noche como las 6 de la mañana y 6 de la tarde</p> <p>Los días martes y viernes 13</p>	<p>GLOSA</p>	<p>sangre en la brujería.</p> <p>De esta manera “El procedimiento del hechizo está así expuesto: procurándose diversas sustancias impregnadas por fluidos de una persona (sangre, cabellos, trozo del vestido, dientes, uñas” (Fuster, pág. 58)Indudablemente la sangre es uno de los elementos más utilizados en los rituales ya que desde épocas antiguas se asoció con la brujería por tanta cercanía con el ser como parte de un todo. A demás está unida simbióticamente con los brebajes, tomas y unturas. Así mismo, el semen, o el fluido de la menstruación, son líquidos desterritorializados al igual que las uñas, los dientes, el cabello, los ojos, la cabeza, el corazón, los dedos, los huesos, cuando se practica la brujería para dársela a o aplicarla a</p>
--	--------------	---

	<p>otros cuerpos.</p> <p>“Los ritos y las practicas sanguinarias derivan de la misma concepción. Dado que la sangre constituye la fuerza y el verdadero sentido de la vida ” (Pérez Enciso, 1947, pág. 47)</p> <p>La sangre juega un papel importante en la brujería siempre ha sido utilizada para lograr algunos acontecimientos como: bien sea para hacer un pacto de amistad, de vida o de muerte, al igual que para crear relaciones de dependencia y fidelidad o establecer un amor, para causar el daño o la muerte del adverso.</p> <p>“ Estos muñecos, generalmente traspasados con clavos o agujas, o hechos para fundirse ante un fuego, o rodeados por un hilo de lana escarlata, se hallan continuamente</p>
--	---

	<p>en los anales y documentación de la hechicería en tiempos clásicos y en toda la Edad Media” (Seabrook, 1941, pág. 26)</p> <p>Es común escuchar que todavía las brujas utilizan los muñecos para simular a las personas a las cuales desean encantar y lograr sus acontecimientos, estos tienen diferentes tamaños y colores, con distintos ritos, los cuales permiten que la gente sienta todo lo que se le hace al muñeco. Los cuales, generalmente han sido preparados y conjurados con alguna pertenencia de la persona a la que se piensa perjudicar: las partes del cuerpo que más se usan para tales fines son mechones de cabellos y también se usan otros objetos extracorpóreos como lo son fotografías o prendas de vestir ya que</p>
--	--

	<p>estos permiten la creación de un vínculo espiritual o energético, por así decirlo, entre la víctima y el muñeco que la representa. Lo que nos permite afirmar que el muñeco del hechicero no funcionaría sin tales prendas.</p>
--	--

EL ACONTECIMIENTO URBANO



REC003.MP3

Brujería.

Pacto del marido de Aidé.

Aidé es una mujer alta, corpulenta, de buen aspecto físico dice que se vino a vivir a Segovia en 1983 donde conoció a su esposo camilo, un hombre hermoso disfrutaban una vida muy feliz en ese mismo año quedo embarazada de su primer hijo Piter, un niño que goza de buena salud e inteligente, en estos momentos vive en Santiago de Chile, cuenta que el día del bautizo su marido y el compadre Carlos hicieron un pacto de sangre en la iglesia, el cual consistía en que el que muriera primero se llevaría al otro para no dejarlo en la tierra pasando necesidades y tal como acordaron sucedió, el compadre murió el 5 de febrero de 2.000 y el marido el 5 de mayo de 2.000, así pues que ella comenta que los pactos de sangre son muy serios y no se debe jugar con ellos porque lo que promete se cumple.

Testimonio de Carla.

Vea profe, le voy a contar lo que yo hice en medio de mi desespero, sucede que yo vivía con mi marido, un hombre hermoso, alto cariñoso, cuando de repente peleamos y el resultado enamorado con una vieja mona fea, y me dio tanta rabia que una amiga me recomendó una bruja muy buena que le había traído de vuelta a su marido entonces yo sin más ni menos decidí buscar esa ayuda esa bruja me leyó las cartas coincidía con la descripción de la Moza de mi marido así, que me hice el primer baño en la casa de la bruja y los otros dos en mi casa a las doce de la noche los días viernes y martes, luego me dio una oración del pensamiento que debía hacerla todos los días a las 12 del día y de la noche al igual que a las 6 de la mañana y de la tarde encendiendo una vela blanca, pero, sabe que era lo curioso que ese tipo venia desesperado a mi casa a buscarme y a querer hacer el amor, luego la bruja me hizo unos sahumeros en la casa encendiendo la cruz a la misma hora y así mi marido volvió a la casa de un momento a otro y dejo a esa vieja y nunca se dio cuenta que yo le hice eso.

5- FICHA: CONTRAS PARA LA BRUJERÍA.

LA AFECCIÓN	LA EPISTEME								
<p>Castro Caycedo, G. (1994). <i>La Bruja. Coca, política y demonio</i>. Santa Fe de Bogotá: Planeta Colombiana.</p> <p>“él había resuelto plantarse frente al enemigo, orando, conjurando el maleficio, pronunciando aquellos salmos que hacían encorvar a la gente y escupir gusanos ” (Castro Caycedo, 1994, pág. 11)</p> <p>Si bien es cierto que “él había resuelto plantarse frente al enemigo, orando, conjurando el maleficio, pronunciando aquellos salmos que hacían encorvar a la gente y escupir gusanos ” (Castro Caycedo, 1994, pág. 11)</p> <p>Al llegar a este punto es necesario decir, que desde hace</p>	<p>Se describe a través de la siguiente ficha rápida bibliográfica:</p> <table border="1" data-bbox="576 514 1388 1873"> <tr> <td data-bbox="576 514 836 808">BIBLIOGRAFÍA</td> <td data-bbox="836 514 1388 808">Seabrook, W. (1941). <i>LA HECHICERIA SU PODER ACTUAL EN EL MUNDO</i>. Santiago de Chile: Ediciones Ercilla.</td> </tr> <tr> <td data-bbox="576 808 836 997">CITA TEXTUAL</td> <td data-bbox="836 808 1388 997">“ La sal es un factor potente para echar ensalmos , y si uno se halla ya bajo un maligno hechizo, la sal se convierte en ponzoña” (Seabrook, 1941, pág. 255)</td> </tr> <tr> <td data-bbox="576 997 836 1060">ANOTACIONES</td> <td data-bbox="836 997 1388 1060"></td> </tr> <tr> <td data-bbox="576 1060 836 1873">GLOSA</td> <td data-bbox="836 1060 1388 1873"> <p>Cierto es que “ La sal es un factor potente para echar ensalmos , y si uno se halla ya bajo un maligno hechizo, la sal se convierte en ponzoña” (Seabrook, 1941, pág. 255)</p> <p>El salamiento es una de las practicas más usuales hoy día, se dice que alguien ha sido salado cuando pese a los esfuerzos que hace para lograr el bienestar y la prosperidad esta le es esquiva de manera radical, incluso, hasta en punto de fracasar en cuanto empresa se arriesgue. El salamiento es procurado por personas envidiosas y que por algún motivo mal quieren a otro. Hay casos de salamientos que pueden ser incluso permanentes por eso es que las personas tengan enemigos manifiestos a no mantienen en sus casas plantas e instrumentos que</p> </td> </tr> </table>	BIBLIOGRAFÍA	Seabrook, W. (1941). <i>LA HECHICERIA SU PODER ACTUAL EN EL MUNDO</i> . Santiago de Chile: Ediciones Ercilla.	CITA TEXTUAL	“ La sal es un factor potente para echar ensalmos , y si uno se halla ya bajo un maligno hechizo, la sal se convierte en ponzoña” (Seabrook, 1941, pág. 255)	ANOTACIONES		GLOSA	<p>Cierto es que “ La sal es un factor potente para echar ensalmos , y si uno se halla ya bajo un maligno hechizo, la sal se convierte en ponzoña” (Seabrook, 1941, pág. 255)</p> <p>El salamiento es una de las practicas más usuales hoy día, se dice que alguien ha sido salado cuando pese a los esfuerzos que hace para lograr el bienestar y la prosperidad esta le es esquiva de manera radical, incluso, hasta en punto de fracasar en cuanto empresa se arriesgue. El salamiento es procurado por personas envidiosas y que por algún motivo mal quieren a otro. Hay casos de salamientos que pueden ser incluso permanentes por eso es que las personas tengan enemigos manifiestos a no mantienen en sus casas plantas e instrumentos que</p>
BIBLIOGRAFÍA	Seabrook, W. (1941). <i>LA HECHICERIA SU PODER ACTUAL EN EL MUNDO</i> . Santiago de Chile: Ediciones Ercilla.								
CITA TEXTUAL	“ La sal es un factor potente para echar ensalmos , y si uno se halla ya bajo un maligno hechizo, la sal se convierte en ponzoña” (Seabrook, 1941, pág. 255)								
ANOTACIONES									
GLOSA	<p>Cierto es que “ La sal es un factor potente para echar ensalmos , y si uno se halla ya bajo un maligno hechizo, la sal se convierte en ponzoña” (Seabrook, 1941, pág. 255)</p> <p>El salamiento es una de las practicas más usuales hoy día, se dice que alguien ha sido salado cuando pese a los esfuerzos que hace para lograr el bienestar y la prosperidad esta le es esquiva de manera radical, incluso, hasta en punto de fracasar en cuanto empresa se arriesgue. El salamiento es procurado por personas envidiosas y que por algún motivo mal quieren a otro. Hay casos de salamientos que pueden ser incluso permanentes por eso es que las personas tengan enemigos manifiestos a no mantienen en sus casas plantas e instrumentos que</p>								

mucho tiempo la oración juega un papel muy importante para contra restar la brujería y en ella están presentes algunos salmos que de acuerdo a cada situación son evocado tanto por las brujas como por las personas embrujadas ya que le proporcionan un resultado maravilloso razón por la cual estos se han convertido en un arma indudable al momento de realizar alguna liberación, guerra espiritual, limpieza en algunos acontecimientos donde se quiere que prevalezca el bien y erradicar el conjuro rezándolo diariamente incluso a acompañándolo en ocasiones con sahumeros y algunos ritos mandados por el brujo.

Aquí mencionare algunos salmos muy utilizados:

Salmo 15

Salmo 25

Salmo 64

Salmo 91

Salmo 119

previenen la aparición del mal. A la sal se le puede describir como el influjo de una energía negativa que actúa sobre un individuo o grupo de individuos de forma que por su acción las personas se mantienen permanentemente en un estado de atraso económico. Desde la antigüedad la sal ha tenido un valor para el ser humano tanto en su alimentación como en los rituales religiosos y esotéricos. Se le concede el simbolismo de purificador y a la vez de elemento para la mala suerte, hacer el mal o los llamados "salamientos" Su poder ha sido utilizado en la esterilización y conservación de los alimentos y de allí el uso en la brujería para invocar los espíritus y demonios.

El uso común en la Iglesia como purificador se trastoca en la brujería como poder de hechicería y mala suerte. Se utiliza igualmente para desprenderse de los espíritus malignos mediante rituales donde en círculos de sal con la cruz dentro de apresan las malas energías y espíritus negativos.

LAS CONTRAS PARA LA BRUJERÍA.

EN LA CASA:

Una escoba en la parte de atrás de la puerta

Un frasco lleno de amoniaco detrás de la puerta o en el cuarto

Riegos

Sahumerios con ruda

Una cruz del ramo bendecido en semana santa detrás de la puerta

Salmo 128		Distintas oraciones detrás de las puertas de las casas
Salmo 140		Herraduras en las puertas de la casa
Salmo 144		Plantas de sábilas en la casa
		Colgar helechos
		Tijeras abiertas debajo de la almohada
		Una aguja con el hueco hacia arriba La sal y el vinagre
		Pencas de sábila detrás de la puerta
		Trapear con amoniaco
		En un plato poner sal y un limón entero, miel de abeja y un alfiler
		Poner tres (3) frascos de amoniaco en las esquinas Tres escapularios 4 cabezas de ajo en las esquinas
		La santa cruz en la casa
		Una estampilla de san miguel arcángel detrás de la puerta
		Hacer una cruz con palma de coco bendicirla y colgarla
		EN EL CUERPO:
		Tener siempre alguna prenda de oro Cargar en el sostén una cabeza de ajo macho Bañarse con agua bendita
		Bañarse con siete (7) ajos machos y limones partidos en cruz durante tres (3) días
		Baños con agua de argollas de matrimonio

		<p>Baños con ácido muriático</p> <p>La ropa interior al revés</p> <p>Cargar pulseras arregladas</p> <p>Cargar un imán con una moneda arreglada</p> <p>Cargar un dólar arreglado</p> <p>Baños con tumba trabajos</p> <p>Baños con destrancadera</p> <p>Baños con suerte rápida</p> <p>Oraciones del padre nuestro</p> <p>PARA LOS BIENES:</p> <p>Bendecir los bienes</p> <p>Arreglar los bienes</p>
--	--	--

EL ACONTECIMIENTO URBANO

Contra en la casa de Alexandra para alejar las energías negativas



Gusanos por la boca

Le cuento que yo fui acompañar hace un mes a mi amiga Natalia que le dolía mucho la cabeza, el estómago y estaba muy flaca se hizo todos los remedios que pudo en el hospital incluso pago médico particular y no le encontraron nada y nos fuimos para donde una bruja muy conocida acá en Segovia primero se unto ella de aceite y empezó a orar a mi amiga e inmediatamente mi amiga vomito gusanos usted no me cree pero eso lo vi gusanos no sé cómo podía tener ella eso adentro y estar viva , la bruja dijo que en una comida se los habían dado para que se separara del marido y muriera lentamente, le recomendó a Natalia rezar diario el salmo 91 para que se protegiera y desde allí se curó mi amiga.



REC007.MP3

acontecimientos

